



Año LIX — Santa Isabel, 15 de Junio de 1962 — Núm. 1557

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POC

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Acerorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



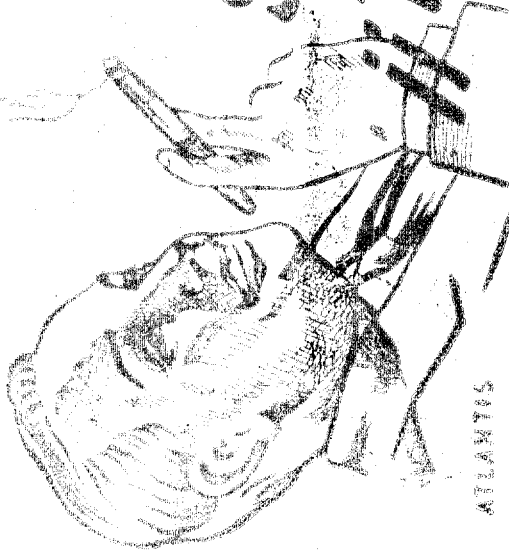
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

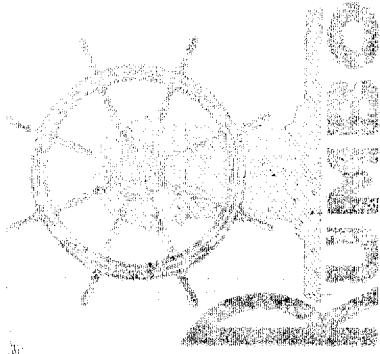
Los tabacos



ATLANTIS

Son:

¡¡ Magníficos !!



LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA MENSUAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIX

Santa Isabel, 15 de Junio de 1962.

Núm. 1557

Depósito legal—TEG. 2—1.958

Sumario

	Págs.
Editorial: Cooperativismo Cristiano	166

ESTUDIOS Y NOTAS

Antigüedades bubis: El tiempo <i>Por Amador Martín C.M.F.</i>	168
Aves de Fernando Poo. <i>Por Aurelio Basilio, C. M. F.</i>	167
Los pueblos del Sudeste de la Isla: Bantabaré <i>Por Tomás Martínez C. M. F.</i>	170

SECCION LITERARIA.

El momento Español.....	174
Mañana Tropical. <i>Por Marcelino Romero, C. M. F.</i>	176
Aventuras de Bióm. <i>Por Constantino Ocha</i>	178
Leyenda del Arco Iris <i>Por Eloy Eló</i>	178

INFORMACION Y ACTUALIDADES

Nuestros poblados: Rilaja. <i>Por Manuel M. Pérez, C. M. F.</i>	179
Ayer sueño y hoy realidad <i>Por P. A. Díaz C. M. F.</i>	181
Efemérides Annobonesas <i>Por Epifanio Doce C. M. F.</i>	184
Aquel niño fang jugaba con la serpiente. <i>Por Ramón Perramón C. M. F.</i>	185
Un nuevo ataque a la Caldera de San Carlos. <i>Por Teodoro Crespo, C. M. F.</i>	186
Diario de la 2ª Expedición dirigida por Herminio García a la Caldera de San Carlos. <i>Por Luis J. Marhuenda</i>	187
El pabellón de Guinea Española en la V feria Internacional de Madrid.....	189
Viajes Fernando Poo <i>Por Sena C. M. F.</i>	190
Por tierras de Africa.....	191
Actualidad africana. Información religiosa africana. Noticiero Guineense.....	192

PORTADA: Misa ante la Gran Caldera de San Carlos. Foto Herminio.

Precio de suscripción al año: Ordinaria, 50 ptas. De bienhechor 100 ptas.

EDITORIAL

Cooperativismo Cristiano

En el mundo amanece la era del socialismo, la verdadera organización de los hombres conforme a las máximas evangélicas de Cristo. Ni el capitalismo en su acepción clásica de explotación del negocio por el negocio ni el comunismo que asocia a los hombres como piezas de máquina pueden satisfacer al hombre en su realidad de ser social y en su afán de progreso.

Todos los hombres somos socios, unidos en una labor común para que triunfe la sociedad, no para que triunfe cada uno sobre los demás. Colaborar, ayudar, entregarse a los demás es el supremo modo en el hombre de ser persona. La personalidad más rica es la que tiende a la unidad. La personalidad más pobre es la que tiende al individualismo y al egoísmo. Las tres personas divinas realizan la suprema Unidad.

Cristo vino al mundo para realizar la unidad con los hombres; tal unidad será plena mediante el amor sobrenatural entre los elegidos. La humanidad gime por esa unión en el amor sobrenatural; no habrá medio más eficaz que prepare el reinado de Cristo como realizar en cuanto se pueda la asociación entre todos los hombres.

Los sistemas que tiendan a la desunión, a la dispersión, a la separación, a valorizar el individuo como individuo y no como socio, ni son cristianos ni tendrán éxito en el mundo del porvenir.

Verdades tan sencillas y fundamentales como estas son olvidadas a veces por algunos que se dicen cristianos, pero que no tienen de cristianismo ni lo básico.

Con frecuencia en la práctica no da resultados la asociación porque se intenta unir a los hombres como objetos. Los que previamente no tienen espíritu de asociación se juntarán codo a codo pero no se unirán; es posible que fracasen.

Espíritu de asociación es espíritu netamente cristiano; educar y formar en este espíritu es una de las grandes obras de los que quieran predicar a Cristo. Dada la diversidad que existe en nuestra Guinea necesitamos más que en ninguna otra parte de un espíritu vivo de cooperativismo cristiano.

Antigüedades bubis

EL TIEMPO

Amador Martín del Molino, C. M. F.

Intentamos ofrecer la nomenclatura principal del bubi sobre las divisiones del tiempo, como reguladoras de su actividad humana durante el día, el año y las generaciones de su historia secular.

El día

Comenzaba el día bubi en el momento llamado *Bobari* (hablamos desde Moca) que solía ser a las cinco y media o seis de la mañana, hora en que se levantaba de su sueño el dormido poblado. La primera obligación para los miembros de los diferentes clanes que habitaban en un caserío era contar el número de cabras de su propiedad, que habían venido a pasar la noche junto a sus cercas y que a esta hora de *bobari* solían de nuevo encaminarse hacia el bosque. Las cabras constituían uno de los principales tesoros de cada clan y para reconocer su propiedad solían hacerles marcas especiales en sus orejas. Si los pequeños seguían durmiendo, los mayores arrojaban sobre ellos potes de agua fría. La vida entraba ya dentro de ese marco colectivo del africano. Todos debían reunirse para la primera comida sagrada en honor de los antepasados. El mayor iniciaba este acto repartiendo miel guardada en las tinajas. Para esta comida no hacía falta ninguna mujer; se calentaba al fuego lo que había sobrado de la cena anterior.

Hacia las siete de la mañana (*ebari-moola*) salían todos para el campo; só-

lo un poco más tarde saldrían las mujeres. Quedaban en casa los ancianos y las madres que criaban. El sol seguía subiendo la comba del *moeri* o *lobakò* (firmamento) mientras los agricultores se fatigaban en el duro trabajo. Había que hacer un descanso. Las nueve de la mañana tenía su nombre: *obopulekoduari*. A esa hora—quiere decir la palabra—un hombre hubiera llegado ya a *Kodaari*. A las doce con el sol en su cenit, nueva pausa: es el *mookumaposa*. La labor del día se iba terminando; venían las cuatro: *Muatoókò—boloolo*. Algunas fincas estaban lejos de los poblados y se emprendía el regreso a las cinco de la tarde: *ebodabaema*. Si algún vinatero se descuidaba, le cogería la noche subido a la palmera. El sol le había engañado en su rápido descenso. Eso quiere decir *ebodabaema*. Cuando se ocultaba el sol (*omoocomeiba*) ya brillaba en las casas tras las empalizadas de los helechos el nuevo fuego que herviría el ñame o la malanga y haría sabrosa la salsa de aceite de palma con hierbas.

La noche (*bochto*) recogía a todos en sus casas para comer y para escuchar las leyendas y los cuentos de hadas y para dormir. También la noche tenía sus divisiones. *Bochiobuaté* era la media noche y solía coincidir con el primer canto del gallo. Al segundo canto se llamaba *lobaribari loóloólo*. Y entre dos luces—al tercer canto—se denominaba *bobarichto*.

El año.

Dividían el año (looa) en 12 lunas (siobá) con un espacio intermedio entre el término y el comienzo del nuevo año. En este tiempo de transición el rey ditigla un mensaje al Abba —sumo sacerdote— para que éste indicara cuándo iba a comenzar el nuevo año, con la sencilla fiesta del primer chapeo en la finca sagrada. Desde ese día empezaban a contarse las lunas por el siguiente orden. La primera luna transcurría en Septiembre. Para mayor precisión en el ciclo supongamos que comienza el día 14.

Primera luna. Se llamaba **Bomainchi** (Del 14 de Septiembre al 12 de Octubre). Se reconocía esta luna porque la hierba dyiké echaba sus primeras flores denominadas *e boma*. La flor iniciaba el año e iniciaba también la serie de ritos religiosos a los espíritus de la agricultura y de protección del poblado. Durante esta luna se desarrollaba la faena del chapeo en las nuevas fincas que se abrían para los ñames.

Segunda luna Bomamooté (Del 12 de Octubre al 9 de Noviembre.) La hierba dyiké está ya cuajada de flores. Los enormes montones de la hierba de chapeo se machacan para que se seque pronto. Se hace una sencilla fiesta en la primera plantación del ñame. Al mismo tiempo se arrancan todos los ñames del año pasado.

Tercera luna. Bulábulá (Del 9 de Noviembre al 7 de Diciembre) Según indica la misma palabra es la luna de los tornados. Sigue plantándose el ñame y al final de las plantaciones el pueblo se entrega a la mayor fiesta del año; *el Roomo*,

Cuarta luna. Bisilasila (Del 7 de Diciembre al 4 de Enero) Se extiende en el horizonte la oscuridad producida por el harmatán, y caen las hojas de los árboles. Asoma el tallo del ñame en sus primeros brotes y en un lugar de la misma finca plantan su malanga las mujeres.

Quinta luna. Asaánchi (Del 4 de Enero al 1 Febrero). Dice el nombre de la luna que el sol comienza a picar. En la finca de ñames los hombres se afanan en colocar los palos de sostén para los tallos del ñame. Estos hermosos emparados llamaron la atención de todos los viajeros desde el siglo XVI.

Sexta luna. Asamoóte (Del 1 de Febrero al 1 de Marzo). El sol arde y quema. Los hombres se ocultan bajo el bosque yendo de cacería o se quedan en casa tejendo nipa para sus casas.

Séptima luna Utáinchi (Del 1 de Marzo al 28 del mismo mes.) Se ha desarrollado el ñame plantado. Los hombres remueven la tierra a su alrededor.

Octava luna. Utámoóte. (Del 28 de Marzo al 25 de Abril) La palabra de la luna quiere decir: ñame grande. Empieza la cosecha, descubriendo el ñame de la variedad Béle; después se le corta por la mitad, enterrando de nuevo una de esas mitades. Durante todo el año se seguirán cortando hasta la cosecha final de Octubre.

Novena luna. Suba. (Del 25 de Abril al 23 de Mayo) Se inician los trabajos de la cosecha de aceite de palma: amontonamiento de los racimos y extracción del aceite.

Décima luna. Tobainchi (Del 23 de Mayo al 20 de Junio) Empieza la temporada de nieblas (toba) en el valle de Mo-

ca. Siguen algunos con la cosecha de aceite de palma, pero en general, debido al frío y la lluvia, el público descansaba tranquilamente en el poblado.

Undécima luna Tubamoóte (Del 20 de Junio al 18 de Julio) Grandes y cerradas nieblas se extienden por Moca, y por casi todos los pueblos antiguos. Descanso, cacería y trabajos de casa.

Duodécima luna. Modáadya. (Del 18 de Julio al 15 de Agosto) Llovizna continua. Se quedan todos en casa. El bubi gozaba del descanso, no teniendo ningún motivo para trabajar más. Se arrancaban del suelo los tubérculos del cotidiano sustento y alguno traía carne del bosque. Se reparaban las cestas y los arcos de subir a la palmera. Así moría el año.

Dentro de la fase lunar el bubi distinguía la luna nueva (siobáobuá), la luna nueva (mojojo), la luna creciente (elebô matákela) y la luna menguante (elebô matala). Asimismo distinguía también las cuatro semanas del mes lunar. Cada ocho días la luna se ponía en el horizonte bajo una estrella conocida con el nombre de Móodya. El día que coincidía la luna con esa estrella se llamaba Moodyatá; y así comenzaba una nueva semana.

El bubi utilizó un medio para contar que podría resultar con el tiempo un posible inicio de escritura. Anotaba las lunas, los años de una persona, el número de nacimientos, el número de cabras de que era propietario y los cazadores sabían cuántos animales de cada clase habían matado a lo largo de su vida. Para ello guardaban en los oscuros divanes de su casa una serie de palos en los que hacían sus cortes según los diversos acontecimientos.

Para saber cuándo nació un niño se decía: nació cuando la finca de ñames estaba en tal lugar. En el ciclo de las fincas se volvía al mismo lugar cada seis años. El número seis es algo sagrado para el bubi. La edad de una persona se sabía por las veces que se había trabajado de nuevo la finca que se atribuyó en su nacimiento. El mayor del caserío apuntaba estos ciclos con cortes en el palo.

Las generaciones.

¿Una pauta para la historia bubi?

Es difícil encerrar en pocas líneas el contenido de la palabra bubi: buala. Buala es una sociedad religiosa, guerrera y de folklore musical que tenía su día de nacimiento y de muerte. El hijo había de pertenecer a un buala distinto del padre. Por esto en todo momento había en cada poblado tres o cuatro buala: el de los abuelos, el de los padres, el de los hijos y el de los nietos. De estos cuatro buala era uno solo el que gobernaba. Este daba nombre al poblado. Y se extinguía cuando no quedaba ya casi nadie de sus miembros; sólo unos cuantos ancianos sin fuerza para alentar y dirigir la guerra. En este momento sintiéndose con más arrestos el siguiente buala pedía la corona; si no se la concedían se armaba la lucha.

Por los cálculos que nosotros hemos hecho, la vida de un buala duraba al menos sesenta años. En circunstancias anormales podría durar menos, pero generalmente se prolongaba hasta los ochenta y noventa. Resulta curioso que el número de buala habido en Moca sea igual que en Balachá. Los bubis agrupaban los acontecimientos de su historia según los buala, conocidos por ellos

en su sucesión temporal histórica, lo que nos permite reconstruir su historia con las debidas reservas, dado el estado actual de nuestra investigación.

A continuación presentamos los buala que se han sucedido en Moca con el siglo probable a que debieron pertenecer:

Buala	años
Babiaoma	anterior a 1500
Bao	de 1500 a 1540
Balobede	de 1540 a 1600
Beole	de 1600 a 1660
Bametede	de 1660 a 1720
Balobicho	de 1720 a 1780
Badya	de 1780 a 1840
Barilaroote	de 1840 a 1952

Probablemente los babiaoma fueron los que emigraron del Continente a la isla. Pero no se sabe cuánto tiempo permanecieron con ese nombre, ya que parece agrupar a diversos buala. De ese tiempo se conocen los clanes o familias principales que llegaron a la isla. Cada uno de estos clanes es conmemorado en sus numerosos personajes de fama que aquí no vamos a enumerar. Los clanes principales fueron: bahitaari, bamuedaari, bamolebori, bamooté, baelaari, bapolo, basio, baochí, bamolaeba, bamoleebi, elobi, bamoledyobo.

Los babiaoma debieron habitar en la zona costera de Bilélipi, mientras en Ureca estaban los Basaleboco y mientras el Abba—de la familia Babuuma—subía por primera vez a las alturas de Moca.

Al fin de la etapa de Babiaoma se desarrolló el acontecimiento principal de la historia del sur de la isla: Fue la lucha entre dos bandos: uno conocido con el nombre de Bao y otro de Bariobada. Los bariobada fueron vencidos y tuvieron que trasladarse de Concepción

a San Carlos, donde habitan con el nombre de Balachá y Ombori. Allí tuvieron que comprar los terrenos a los Balende que poco a poco se extinguieron.

Los Bao quedaron en la zona del Este y subieron paulatinamente y por familias a ocupar el valle de Moca.

La guerra de los Bao es cantada hoy día con gran algazara en las fiestas de los antepasados. En esos cantos se destacan los grandes héroes, en una lucha en que probablemente emplearon espadas, pues se dice en un cántico: "se afilan los hierros hasta poder afeitar la cabeza".

Los más renombrados en la lucha son Ebachú y Mosomá. El primero era tan fuerte que le querían por jefe los dos bandos y, para contentar a los dos y por el gusto de hacer proezas, luchaba unas veces con unos y otras veces a favor de los contrarios. Mosomá destruía todo lo que cogía en su mano. Un día estaba comiendo con sus compañeros una cabra; sonó la hora de guerra y sus compañeros le insistieron en que se preparase para ellos. Pero él les dijo: id vosotros; dejadme tranquilo comer esta cabra. Se quedó sólo. Se acercó entonces el mejor guerrero del bando contrario: Muabárisoóla. Y entre los dos se entabló la lucha brazo a brazo. Pronto Mosomá tiró en el suelo a su rival y dicen que le dió una dentellada tan descomunal en la espalda que le mató en el acto.

El jefe de los Bao era Oká de la familia bahitari. Compañeros suyos eran Rijata, Looleri, Epilam, Biebeda, Leomo-Muam, Olopésieye, KoráMotebo y Obele.

Ya de los Balobedes es muy poco lo que se sabe. En tiempo de los Beole fueron muchos a poblar la zona de Musola fundando un pueblo que se llamó Bukualo. De los Bametedede se conoce, por ejemplo, el personaje Tommo fun-

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA SYLVIDAE (CURRUCAS, MOSQUITEROS, ETC).

Hylia prasina.— **Hilia verde.**

Sylvia prasina, Cassin, 1855.

Descripción: Por encima es de color verde oliváceo oscuro, más oscuro aun en la cabeza; sobre el fondo verde se destaca una larga raya superciliar blanco—amarillenta o netamente amarilla según los ejemplares. Por debajo es gris, ligeramente bañado de oliva; tectrices subalares blancas. Pico negro, a veces con los bordes y la punta amarillentos o totalmente amarillo, en los jóvenes; iris pardo; pies verde—oliváceos, a veces amarillentos principalmente en los jóvenes.

Medidas. Longitud.; 13 cms.; envergadura, 22; ala, 6'8; cola, 4'4; pico, 1'1; tarso, 2'1; (de un ejemplar macho cazado en Banapa el 3—V—1956). Las hembras son algo menores: ala de 5'6 a 6; mientras los machos suelen dar de 6'4 a 6'8.

Distribución geográfica: África occidental y central, desde la Guinea portuguesa a Angola y desde el sur del Sudán hasta Kenia. Bannerman admite dos razas: **Hylia prasina prasina** de la Guinea inferior y Fernando Poo, y **Hylia prasina superciliaris (Hartlaub)**, de tonos mas oscuros, que ocuparía la Guinea superior. Chapin en cambio en vez de las dichas admite esas otras dos: **H. prasina prasina**, que encuadraría todos los individuos del Continente y **H. prasina poensis (Alexan-**

der) para los de la isla de Fernando Poo.

La misma posición del género **Hylia** no está aun bien definida. Bannerman y la mayoría de los Autores modernos la ponen entre la familia Nectarinidae. Bates formó con él y otro género la familia **Hylidae**. Chapín, siguiendo a los ornitólogos antiguos, prefiere dejarle en la familia **Sylviidae**. Nosotros la ponemos también en esta última movidos por su aspecto externo y su género de vida tan parecidos a los de las currucas.

Fernando Poo; Es un pájaro común en todas las zonas bajas especialmente en las plantaciones de cacao. Uno de sus alimentos preferidos son precisamente las cochinillas que forman costras sobre las piñas del cacao. En varios análisis que hemos hecho no hallamos otro contenido estomacal que éste. El único nido que hemos hallado también fue sobre un arbusto de cacao, muy bien disimulado entre los retoños de un tronco cortado, puesto horizontalmente con boca lateral y algo entubada. Exteriormente estaba formado por hojas reducidas a las nerviaciones, seguía después una capa de fibras e interiormente un grueso forro de algodón blanco de ceiba que le salía por la boca, formándole gorguera. Contenía un solo huevo, ya incubado de color uniforme blanco de tamaño de 18 y medio por 14 mm.

Los Bubis llaman al hilia **Sincherere**

Familia Turdidae (Tordos)

Es también numerosa pues además de los tordos propiamente dichos abarca otros muchos grupos como los mirlos, ruiseñores, collalbas, petirrojos, etc. Son pájaros de tamaño mediano o pequeño, cuya principal distinción es tener los tarsos lisos por delante, es decir con las escamas soldadas unas a otras. De pequeños tienen el plumaje moteado o salpicado de manchas, aunque hay algunas pocas excepciones. Gran parte de su vida la pasan en el suelo para buscar su alimento, que consiste principalmente en insectos, gusanos y caracolillos, si bien muchos añaden a este régimen animal un buen porcentaje de bayas y otros frutitos. Es frecuente que hagan sus nidos también en el suelo. La mayoría visten un plumaje de colores más finos sencillos y oscuros; en cambio suelen gozar de voces deliciosas; los mejores cantores de la Naturaleza pertenecen a esta familia.

Turdus olivaceus poensia.—Tordo de Fernando Poo.

Nombre pr.: *Turdus poensis*, Alexander, 1903.

Sinónimos: *Turdus libonyana poensis* (Bannerman)

Turdus nigrilorum poensis (Stresemann).

Descripción: Las partes superiores son de un pardo oscuro con ligero tinte oliváceo. inferiormente varía más de calor; la garganta es gris blanquecina moteada o estriada de pardo; el pecho y los costados son pardos; el vientre y las tectrices subcaudales blancas; las tectrices subalares anaranjadas. El pico es amarillo; el iris pardo; y los pies gris parduzcos.

Medidas: Longitud, 22 cms.; ala, 11,1 cola, 7'8; pico, 2; tarsos, 3'1; envergadura; 35'8; (de un ejemplar macho cazado en Moka en Enero de 1956). Otros 3 ejemplares nos dieron de ala respectivamente 10'8, 10'5 y 10'2 cms.

Vida: Es ave madrugadora. Apenas despunta el alba, empieza ella a preludiar su canto de notas dulces y variadas, que repite después a las primeras horas de la tarde. Más que el bosque denso le gusta los sitios abiertos o de matorral bajo, y es frecuente verle a la vera de los caminos o en la vecindad de los poblados, sin que se asuste mucho por la presencia del hombre, siendo por ello víctima frecuente de los cazadores: Anda mucho por el suelo buscando insectos y gusanos aunque según hemos comprobado de diversos análisis estomacales, come además en abundancia diversas clases de frutos. Los nidos los pone también muy asequibles, en el suelo, en los ribazos de caminos y arroyos o en arbustos bajos. Los disimula muy bien entre la hierba, pero la salida del pájaro al paso de la gente, los delata fácilmente. Es un nido amplio, en forma de taza; de unos 10 cms. de diámetro. Al exterior está formado de musgo grueso y hojas secas, e interiormente tiene un forro de musgo fino e inflorescencias de delgadas gramineas. La puesta se compone de dos huevos de color azul verdoso con manchas pardas. En el extremo ancho, las manchas suelen ser tan abundantes que a veces domina el pardo sobre el azul. El tamaño de dos huevos medidos fué de 32 x 21 y 29 x 19 respectivamente.

Distribución geográfica: La subespecie es propia de Fernando Poo don-

de fué encontrada por Alexander en 1902. En la Guinea continental española se halla la subespecie *T. olivaceus saturatus* (Cabanis).

Fernando Poo: Es muy común en el valle de Moka y en montañas de alrededor. Alexander cazó también en el Este sobre Bakake. El conde de Wolff—metternich lo obtuvo en la subida al Pico de Santa Isabel en el Refugio n.º 2. Nosotros obtuvimos un ejemplar en sitio excepcionalmente bajo, la finca Estrada en Basilé, solo a unos 800 metros. No deja de llamar la atención el que esta subespecie Fernando Poo viva solamente en las alturas, mientras que la *saturatus*, tan parecida, del Continente vive en todos los niveles hasta en la misma playa. Los Bubis de Moka llaman al tordo **Museba**.

Neocossyphus poensis poensis.—

Tordo hormiguero. Cossypha poensis, Strickland 1844.

Descripción: Por encima es de un pardo pizarroso; las alas, cuando están extendidas dejan ver una amplia banda transversal rojo—parda, efecto de ser la zona basal de las grandes remeras de ese color; la cola es negra, pero con la punta de las tres timoneras más externas de cada lado blancas, siendo más amplio el blanco cuando más externa es la pluma. La garganta es gris oscura; las demás partes inferiores rojo—pardas. Pico negro; iris pardo; pies cárneos. Tamaño: Longitud, 20 cms.; envergadura,

32; ala, 10' 4; cola, 8' 5; pico 1' 5; tarso, 2; (de un ejemplar cazado en Banapá). En el mismo sitio cogimos un ejemplar macho en estado de cría de excepcional tamaño: ala, 11' 6; cola, 9' 6; pico, 1' 7; tarso, 2' 5.

Vida: Es de hábitos bastantes opuestos al tordo corriente. Prefiere para vivir el bosque virgen o las arboledas cerradas. Se muestra siempre cauteloso y agitado escapando al menor asomo de peligro. Cuando está posado o anda por el suelo, mueve constantemente la cola arriba y abajo, y difícilmente permanece unos momentos en el mismo sitio. Es uno de los pájaros que suelen acompañar a las carabanas de hormigas legionarias o bravas, ya para alimentarse de ellas ya para cazar los insectos que levantan a su paso. Parece ser exclusivamente insectívoro, pues nunca hemos visto restos de frutos en su estómago. Su canto no es más que una especie de silbo, **uiiu, uiiu**, cadencioso, pero monótono.

Distribución geográfica: Toda la región forestal del África Occidental, desde Sierra Leona hasta el Congo,

Fernando Poo Se le encuentra en los bosques y arboledas de las zonas bajas. Al desaparecer el primitivo bosque virgen se ha acomodado a vivir en la fincas de cacao de plantación cerrada. Parece raro; pero ello es debido a su predilección por los lugares apartados y oscuros. Nosotros hemos obtenido 4 ejemplares en Banapá dentro de un recinto relativamente estrecho.

Los Pueblos del Sudeste de la Isla

BANTABARE

En esta zona de Concepción existen unos pueblos que han vivido los largos años de su existencia en un anonimato casi total. Hoy día resultan todavía desconocidos para muchos de los que viven en la isla y suenan los más a lejanía—con lejanía de bosque y senderos torturantes—nombres como Eburu, Ehoco, Balachá de Concepción, Bantabaré, Bilélipa. Tan lejanos que se ha tomado uno de estos pueblos o distritos, Bilélipa, como marco adecuado en donde encuadrar el inicio de una vida nueva, la de Pedro Selvaclara uno de los tres protagonistas de “Tres modos de vivir”. Por esto nos proponemos cronicar con algo de detención la vida antigua y nueva de estos pueblos asomados a la bahía Concepción por el balcón incomparable de sus bosques —verdor y lozanía—, despertándolos de este modo para la historia y los lectores de La Guinea.

Bantabaré va a ser el que abra el camino.

SITUACION.—Bantabaré es antes que un pueblo, uno de los 37 distritos en que estaba dividida la Isla antiguamente. Está situado al sudeste de lo que antes se llamaba meseta de La Esperanza, una gran planicie un poco en declive, según se puede observar desde las alturas de Concepción, en la cual se distinguen unas grandes calveras verdes que son los bananales de la Inasa y Caifer. Esta meseta de unos 15 kms. de extensión por 8 de ancha se extiende desde Bahó Pequeño hasta el río Nká en el límite de Boloko y Bantabaré. Queda limitada toda ella al oeste por un impresionante talud jalonado de trecho en

trecho por profundas vaguadas, lisas y profundas, que se levantan verticalmente hacia el Pico.

Esta zona es sumamente pedregosa. Gran parte del suelo de la misma está formado por una gruesa losa de considerable extensión en donde por la acción de los agentes atmosféricos se ha ido depositando sobre la misma, a lo largo del tiempo, una pequeña capa de humus que ha servido para dar arraigo a una vegetación pobre y de poca consistencia; en otras partes se ha convertido en un verdadero pedregal, como se ve en gran parte de los terrenos situados al norte de Punta Cañones.

Característica también de esta zona son sus cuevas de gran longitud y todas con un aire manifiesto de grandiosidad. De visu y por referencias conocemos diez enclavadas en el distrito de Bantabaré. Solamente de dos de estas cuevas se ha escrito algo en La Guinea y últimamente en la revista Fernando Poo. Dos cosas se observan en estas cuevas: 1ª El acceso a las mismas se ha verificado por el hundimiento de la bóveda; está formada por una gruesa capa de roca agrietada en muchas partes y de la cual se han ido desprendiendo grandes montañas de piedras en determinados puntos. En el suelo y en las paredes laterales a la altura de un metro se nota claramente la acción del agua o de otro agente físico. 2ª En un momento dado y según la dirección desaparece la roca y se halla el túnel de la misma formado por una densa capa de lava sin grietas ni desprendimientos. El piso es en esta parte áspero al igual que las pa-

redes y el techo. En una de estas cuevas y cuando llevábamos 35 minutos de buen andar encontramos restos de cerámica.

Todo esto induce a creer que estas cuevas son en realidad de origen volcánico. Sin duda en esta zona se concentró la acción volcánica de la isla la cual poco a poco se fue extinguendo en un tiempo relativamente reciente. Un dato muy interesante hemos recogido del jefe de Balachá de Concepción, D. León Batajolo, dato que su padre oyera de labios de sus mayores y es que en esta zona desde Concepción hasta más allá de Bilélipa, el terreno estaba desprovisto de bosque y cubierto de espesos cañaverales.

Los últimos síntomas volcánicos en esta zona datan de finales de siglo pasado, del año 1897. El hecho que referimos es poco conocido pues en una conferencia pronunciada años atrás sobre el volcanismo, en la isla se afirmaba que "ni de cerca ni remotamente se conoce por los naturales manifestaciones eruptivas en la isla" (Bantú, 1956. n° 82). Lo relata el P. Pedro Sala, expedicionario que fue desde antes de 1897 por el Este de la isla, el cual en 1900 recorría en compañía del P. Feliciano Pérez toda la isla pueblo por pueblo tomando datos para la publicación del primer mapa que el Vicariato hacía de esta isla y que fue editado en el año 1901. "En Bahú, al este de esta isla, oyéronse unos ruidos subterráneos, y entre siete y diez de la noche viéronse unos resplandores de fuego que poco a poco venían a convertirse en oscuras nubes. En nuestra excursión a Baney nos dijeron los indígenas que un río de barro según ellos, había causado grandes estragos. Aprovechando la ocasión me dirigí con el P.

Herrero hasta llegar al origen del tan inusitado fenómeno. Cuatro horas nos costó llegar al término deseado, no sin grandes dificultades, porque la violencia del agua había arrastrado consigo la tierra y todo eran peñascos, por donde teníamos que caminar con peligro de caer ... Por lo que pudimos oír y observar, dedujimos que el fenómeno que tanto atemorizó a estos indígenas, fue a la vez volcán y terremoto. Que fue volcán, algo dicen las piedras que encontramos, las cuales parecían haber sido derretidas por un fuego reciente; los árboles que vimos, convertidos en leños secos, y el barro caliente que arrastró consigo el río aludido, según afirman. Del terremoto dan señales, además de los ruidos subterráneos, el cráter del volcán, cubierto de peñascos desprendidos de un monte próximo que se derrumbó. La extensión que mide el desplome del monte, será de unos ochenta metros de alto por unos cincuenta de ancho" (El Iris de Paz, 1899, pág. 293). Según los naturales de Bahó hacía más de 20 años que no se había presenciado un fenómeno tal.

El P. B. Pereda, veterano y benemérito misionero de todo el Este, que visitó el lugar de referencia por el año 1921 dice que una inmensa cantidad de piedra y lava arrastró el volcán desde el macizo de Bahó por el río Uba, rellenando la ensenada que antes servía de atracadero. "La trocha de bajada de lava tiene 300 m. de ancha y metro y medio de espesor. En la explosión murieron algunos bubis por los gases y el pueblo entre el Uba y el Quibaco se trasladó a la izquierda de este río en el sitio actual" (Notas principales de Bahó—Ico, Bantú).

RIOS.— En una isla que chorrea agua

por todas partes, este distrito de Bantabaré constituye una excepción. Dos riachuelos, el Saba junto a Concepción y y el Bopa en Bilélipa encierran todo este pedregal.

Si riachuelos siquiera pudieran llamarse habríamos de anotar como exclusivos y únicos de este distrito, los dos siguientes: el Buihe y el Nká.

El Buihe—en el mapa se lee Buile—es un hilillo de agua que discurre sobre un lecho rocoso en donde se conserva medio estancada en pozas a lo largo de la seca. El P. Pereda en su "Toponimia de los ríos de Fernando Poo" le da el significado de "árbol de la cola" por más que para los del norte significa la misma nuez de cola, el fruto. (Guinea, 1954, pág. 226)

El río Nká o Kgá es un gran barranco con alguna que otra fuente; dicho barranco desaparece al llegar a la finca de José Maho. Su significado es de "profundo arriba y llano abajo",

En la época de lluvia suple la falta de ríos el camino general, verdadero río de tránsito, que deja a su paso los baches de que dispone convertidos en pantanos de regulares dimensiones. Parece ser que a la carretera del Este se le va a dar un gran acelerón, gracias al interés de nuestro Excmo. Sr. Gobernador. La capitalidad de la isla se asemeja a un cuerpo provisto de dos brazos desproporcionados—sus carreteras—: uno muy largo que llega hasta S. Carlos y el otro que se atrofia por el Este a los pocos kms. de Santa Isabel.

CAMINOS.— Hasta el año 1927 los pueblos de Concepción estaban unidos por un sendero que viniendo del Este se remontaba, pasando por Bantabaré, hasta el antiguo pueblo de Isique (Boloco), encaramado en las alturas de la mon-

taña; de aquí bajaba por Maule a la playa siguiendo más o menos el trazado de la actual carretera. Más tarde cuando en esta zona se fueron abriendo nuevas fincas y la capitalidad de toda esta extensa región se fijó en la playa de Concepción, el sendero que venía del Este al salir de Bilélipa se rectificó un tanto pasándolo más junto a la playa. Siguiendo en gran parte este sendero en 1927 los señores Fernando Serralta y Julián Carrillo trazaron el actual camino general que se prolongaba hasta las plantaciones de Jhon Holt en Bilélipa (La Guinea, 1927. N° 650 pág. 15).

El tramo de carretera de finca que de Bantabaré Grande descende en cuesta rápida hasta la carretera de los patios 2 y 3 de Caifer, fue abierto entre el abacá de esta compañía a raíz del establecimiento de la Cooperativa. Hasta el año pasado el acceso al pueblo sólo era factible en la época de seca.

A las primeras fincas de Bantabaré Pequeño se sube por la carretera de la Inasa.

DEMOGRAFIA.— El distrito de Bantabaré estuvo relativamente poblado; que ello sea así se deduce de las señales que se observan en las palmeras deseminadas a lo largo de todo el bosque hasta el arranque mismo de los contrafuertes del Pico y en los caminos que surcaban el bosque y que bajaban a la playa, los cuales aún se conocen hoy día.

En el mapa de D. Julián Pellón Rodríguez, Comisario especial de Fomento de la Colonia, publicado en 1896 sólo se consigna el nombre del distrito de "Ban—bari" sin anotar pueblo alguno, ni el número global de habitantes. Con todo en el mapa de los protestantes,

mucho anterior a éste, se consignan dos pueblos

En 1901 salía el mapa de la Misión delineado por el P. Luis Segarra a quien se deben los planos de la Catedral. En este mapa, calcado en el del Sr. Pellón y completado con los nuevos datos recogidos, tampoco se ve en este distrito nombre de pueblo. Sin embargo cuatro fueron los pueblos más principales de este distrito: Orépara (Barépara), Sioto y Bosare. Estos dos últimos habían desaparecido ya en el año 1921 (Aurora de la Fe en los pueblos bubis. P. Pereda). Todos ellos estaban a una altura aproximada de 500 metros. En la cumbre de un monte a unos 2 kilómetros por encima del bananal de Caifer hay restos de un poblado; éste disfrutaba de una vista panorámica inmejorable: desde aquella cima se divisaba toda la bahía y gran parte del bosque de más allá de Bilélipa hasta la parte del Parador de Musola. Las reliquias de esos cuatro poblados han quedado olvidadas entre el anonimato de las líneas de banana y café de las fincas de Caifer e Inasa. El antiguo solar de Orépara hace dos años escasamente que fue desboscado para ensanchar el bananal.

DECADENCIA.— Diversas son las causas que minaron la existencia pacífica de estos pueblos cobijados bajo la sombra del hermoso palmeral que se extendía a lo largo de toda esta planicie. Sin olvidar los estragos que la enfermedad del sueño causaría en aquellos pueblos —aún hoy día existe el peligro por más que de año en año se van haciendo menos frecuentes los casos de infección— hay que anotar en primer lugar la primera epidemia conocida en la isla del año 1889. Esta epidemia de viruela diezmó de un modo alarmante la población de toda la isla. Tanto que según los datos recogidos por la expedición que en el año 1862 recorrió la isla y de la cual formaban parte el célebre P. Campillo, se hacía subir a 30.000. el número total de habitantes; ese número no llegaba en el año 1901 a 15.000. Fruto de este viaje, además del censo hecho, fue el mapa que se publicó —el segundo que se conoce de la isla— y de cual sólo se sacaron cuatro ejemplares.

En 1896 se cebaba en estos pueblos de Concepción, dejándolos casi desiertos una epidemia parecida al cólera morbo (Iris de Paz, 1896, pag. 279)

Viene de la Página 166

dador de Riasaca y también a Etómueolé.

Los Balobicho resultaron muy intranquilos y maleantes. Tuvieron que ser expulsados del Valle de Moca y se refugiaron en Olobé, el pueblo que más tarde quiso evangelizar la Misión de Concepción y que fueron extinguidos por Bioco. De los Badya conocemos un rey famoso: Ruñebobo. Por fin a Barila-roote pertenecieron casi todos los reyes que conocemos: Muádyábitá, Sebaóco,

Moca, Sas, Malabo Alobaari, Orichí, que murió en 1952.

Al extinguirse la familia real, ya nadie puede llevar en Moca la corona de jefe de Buala. Pero hace ya 20 años que se intentó el cambio de buala sin resultado. Prácticamente, buala y reinado han muerto sin posible sucesión. La noble historia de los bubis ha sido incorporada a la no menos noble de España.

El momento español

En los terrenos denominados de La «Pitilla», a orillas del Geail, funciona una granja avícola que alberga más de 50.000 pollos y exporta para el extranjero de 30 a 40.000 docenas de huevos diariamente.

Doscientas cuarenta y ocho viviendas, por importe superior a 25 millones de pesetas, van a ser construidas en el paraje de los Albadalejos, en el término de Torre-Pacheco.

El campo zamorano está a punto de sufrir una gran transformación. Los canales de San José y Toro convertirán más de 15.000 hectáreas en regadío. La población de la capital ha aumentado de 22.000 a más de 42.000 habitantes en estos 25 años. La provincia alcanza ya los 300.000 habitantes, con un aumento de 30.000. También se está llevando a cabo una importante labor en lo que a concentración parcelaria se refiere, que afecta a una extensión de 40.000 hectáreas.

Setenta y cinco pueblos de León han realizado ya la concentración parcelaria de sus tierras, con cerca de 50.000 hectáreas de extensión a concentrar en los mismos. Existen en la provincia 350.000 hectáreas susceptibles de concentración y de transformación en nuevos cultivos y regadíos.

Más de diez mil vagones conteniendo naranjas y otros frutos españoles salieron por la frontera de Port-Bou con dirección a varios países europeos, durante la presente campaña de exportaciones.

Más de 680 millones de pesetas —11.368.900 dólares— han sido concedidos por el Eximbank, Banco de Exportación e Importación de Washington, a la Terminor, S. A. El crédito será destinado a la construcción de una central térmica de 142 kilovatios en Velilla de Guardo, provincia de Palencia.

La Terminor, S. A., agrupa desde 1.958 a la Electra del Viesgo y a Iberduero. La nueva térmica comenzará a funcionar en 1.964, y no sólo contribuirá al progreso eléctrico del país sino a la revaloración de la producción carbonífera de la zona.

Un cupo de 18 millones de pesetas para préstamos individuales a ganaderos y agricultores ha concedido el Servicio de Crédito Agrícola a la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. Con esta cifra se totaliza un montante de 53 millones en estas operaciones de colaboración. Calculandose un promedio de 75.000 pesetas por operación, puede deducirse el benéfico resultado para los agricultores de la provincia.

AYUDA A LOS TRABAJADORES ESPAÑOLA EN ALEMANIA

Según una reciente estadística, el número total de españoles que actualmente trabajan en la República Federal Alemana, asciende a 50.907. Un diez por ciento de esta cantidad, aproximadamente, son mujeres.

Cáritas Alemana ha abordado la asistencia a los trabajadores españoles de una manera sistemática. Recientemente se ha incorporado a ella un miembro de Cáritas Española para ocuparse de esta organización asistencial.

Ultimamente tuvo lugar en Freiburg un curso introductorio para asistentes y asistentes sociales españoles enviados a través de Cáritas para trabajar en Alemania en la asistencia a sus compatriotas, en un intento de resolver los múltiples problemas de tipo laboral, religioso y familiar que se les presentan en un medio totalmente desconocido.

PREMIOS A LA NATALIDAD

En la festividad de San José, Patrón del hogar cristiano, como es ya tradicional, el Jefe del Estado hizo entrega de los Premios a la Natalidad. Han sido cuatro matrimonios españoles los que han recibido de manos del Caudillo unas ayudas en metálico que tienen valor simbólico y estimulante a la vez para estas familias, donde los hijos fueron recibidos como bendición del cielo, y que hoy muestran orgullosos el ejemplo de sus cuidados y sacrificios, cristalizada en una generación que las continúe.

“MAÑANA TROPICAL”

Muere la noche y nace el día de prisa, casi de repente, con ansias incontenibles de hermanar todas cosas en su luz de paz. Quién sabe los años de espera que ha soportado cada mañana, ésta, temblorosa y pura por el peso de tanta belleza?

Las rumorosas quebradas, los árboles inquietos y anhelantes, el pájaro que duerme tranquilo en la rama blanca de rocío, todo recobra su lugar preciso. Despierta el rocío al beso grana y oro del sol, y, al cielo sube rasgado y lentamente. La claridad limpia y tibia de esta mañana tropical acorta tanto las distancias que parece se ha encogido el horizonte. Todo sigue en su lugar, sin embargo, ¿qué cercal ¿Espejismo? ¿Pupilas que se agudizan? ¿Ojos nuevos que brotan en el alma?

El Pico isabelino sin velos de neblina, desnudo, muestra sus profundas e incontables simas. ¡Cuánto riachuelo enfriando el fuego de su seno! ¡Qué fantástico e ideal Taigeto para despeñar, no a los inválidos y miserables, que son los que más tienen que hacer en la vida, soportarse y soportar, sino a los que no hacen ni dejan hacer...

Sobre sus faldas sinuosas se extiende un verde de gama infinita, y en su cima medio calva, panoramas encantadores.

Los grillos, las cigarras, todos los que en la noche salmodian in crescendo el mismo cantar, sin que comprendamos lo que nos quieren decir, ahora, de mañana, y para no herir la luz de nieve y oro, cantan sin estridencias y sin prisas. En las últimas notas de un piano dulce y lento regalan a la mañana lo mejor de sus melodías.

Cada pájaro es un camino. Pero en esta mañana tibia y transparente todos se aunan para cantar. Abandonan con ligereza y alegría la rama donde durmieron y trinan, sin preocupación, sin programa, con una limpieza dulcísima impecable. Qué enjambre de notas inundando el bosque, el río..., y en surtidor mágico y bullicioso, asaeteando amorosamente el cielo ¡Qué prodigio de sinfonía pastoral!

La luz del sol pura y limpia, débil aún para auventar las sombras del bosque se quiebra y se hace sol en cada gota de rocío. ¡Luz que das vida, color y belleza a esta inefable mañana tropical, alúmbrame mis ojos ciegos para que queden prendidos en tanto derroche de belleza!

Cuando el cafeto más enano se ha asomado al sol, el cielo comienza a perder su transparencia. Es la niebla que ya se levanta perezosa y corona el Pico isabelino y lo protege de los rayos del sol que como cuchillos de fuego se clavan en sus laderas, Pero, quién la ata y la enreda en la copa de cada árbol y luego la suelta para volar por el cielo? La brisa caprichosa? La fuerza misteriosa de un amor oculto?

Mañana tropical de primavera! Transparencia azul, nostálgica serenidad, pájaros con aroma en sus alas y con música optimista en su pico! El agua se coge con las manos. Tu belleza, mañana que sabes eternidad de gozo, con qué se apresura? Solo con manos bellas?

Banapá Mayo, 1962

M. Romero C. M. F.

AVENTURAS DE BIOM

Bióm y los hombres rudos

Por Constantino Ochá

Habitaban en un pueblecito situado en lo más hondo de un bosque unos hombres belicosos y rudos cuya única ocupación era la caza.

Acaeció que un día nuestro aventurero a quien la ambición llevaba a todos los rincones de la tierra, se internó esta vez en busca de buen terreno para abrir una finquita de comida. En efecto, llegó a encontrar terreno suficientemente fértil en un paraje muy silvestre. En aquel terreno había gran número de trampas armadas por los hombres rudos de aquel pueblecito. En las diversas trampas, había diversidad de animales.

No obstante comenzó a trabajar. Concluido su trabajo regresó a su casa llevándose frescamente cuantos animales había podido cargar.

Al día siguiente Ovulá que sagazmente había descubierto que los animales aquellos no los había cazado Bióm, su marido, habló a éste de la siguiente forma: "Me parece prudente advertirte que no dirijas más tus pasos hacia aquellas agrestes selvas, porque puede ser que de ellas nos vengan grandes pesadillas."

Pero nuestro aventurero, cegado por la terquedad, dijo "Yo sé que la opinión de la mujer arruina al hombre. Haciendo caso a esta creencia siempre he vivido muy bien. Estoy convencido que si dejo de creerlo caerán sobre mí gran número de desgracias y después no habrá más que lamentaciones. ¿Acaso no sería para mí una vergüenza que el amo de aquellas trampas se adueñe de la selva

que me pertenece? Mataré a todo hombre que vea por aquella selva".

Ovulá no quiso añadir nada a estas disparatadas razones.

Al día siguiente salió Bióm para trasladarse a aquella selva. En ella permaneció varias horas recogiendo animales caídos en aquellas trampas.

Entre tanto había llegado a aquel lugar uno de los hombres del pueblecito aquel a visitar las trampas. Le extrañó mucho el encontrar limpio de hierba y malezas aquel sitio y así mismo le extrañó mucho el reducido número de animales caídos en las trampas. Dominado por vehemente sospecha de un hurto funesto fue a dar cuenta del caso a sus convecinos sin haberse dado cuenta de la presencia de Bióm.

Alarmados todos los vecinos se juntaron y todos juntos se dirigieron al lugar de las trampas. Allí tuvieron una gran riña pues se echaban unos la culpa a otros pues no podían imaginar que hubiera sido algún extraño al pueblo el culpable de aquel hurto.

Largo espacio de tiempo llevaban ya riñendo cuando Bióm que estaba cómodamente escondido tiró una piedrecita a uno de los que más reñían y le hirió en el ojo izquierdo.

Esto provocó una batalla sangrienta, pues el hombre herido, creyendo que había sido golpeado por el compañero más próximo se lanzó contra él, lo cual dió origen a una terrible y desordenada batalla de unos contra otros.



Pueblo de los Bobias en la Isla de los Piratas junto a la ciudad de Victoria. Los Bobia se dicen descendientes de los bubis y se dedican a la pesca. (Tomado de la revista THE MISIONARY HERALD de la Sociedad Misionera Baptista, Año 1841.)



Estas cuatro religiosas de María Inmaculada y Misioneras de Guinea Española acaban de consagrarse definitivamente a Dios para servirle hasta la muerte dedicadas a la labor misionera benéfica, docente o social que les señale la obediencia.

Después de juramentarse con la fórmula de los votos religiosos reciben la Comunión de manos del R. P. Jesús García Romano que previamente les había dirigido los Ejercicios Espirituales.

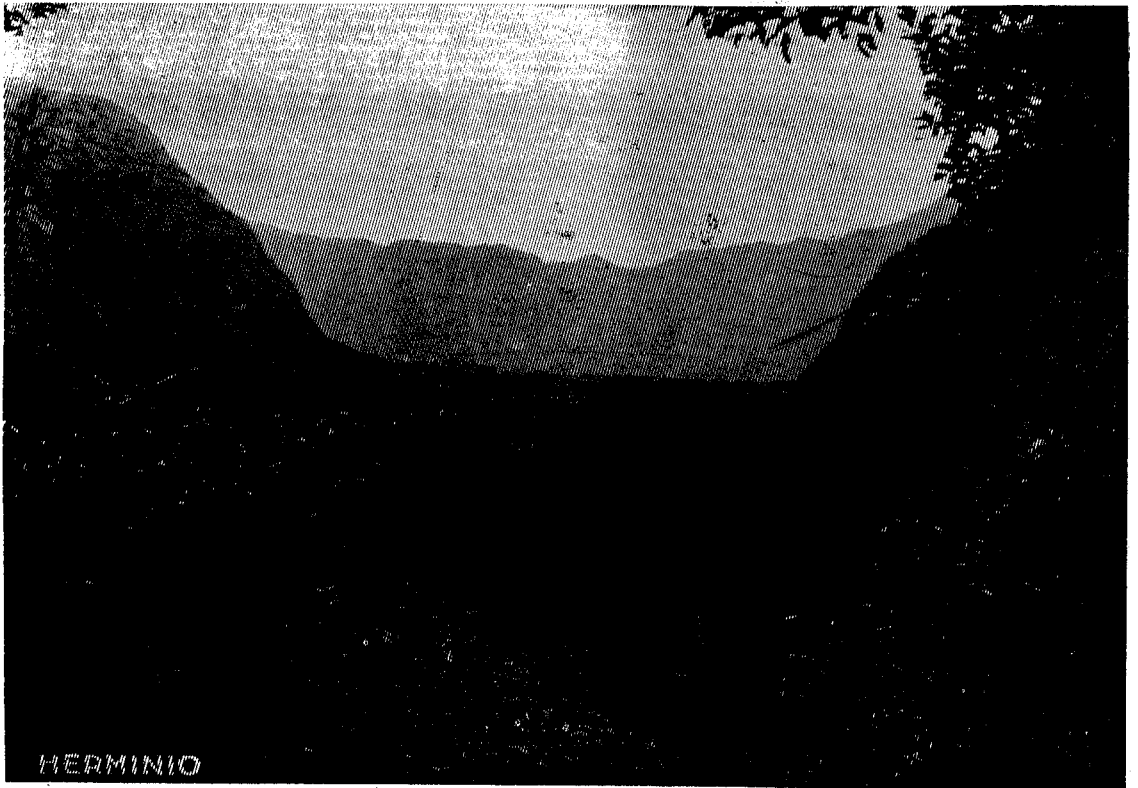
REPORTAJE GRAFICO



HERMINIO

Herminio García Sastre, fotógrafo de profesión y gran aficionado al deporte dirige la expedición que más cerca ha estado de conseguir el objetivo final. A él se debe este reportaje gráfico.

Vista de la Gran Caldera. Es sin duda la más impresionante caldera volcánica que tiene la geografía terrestre.



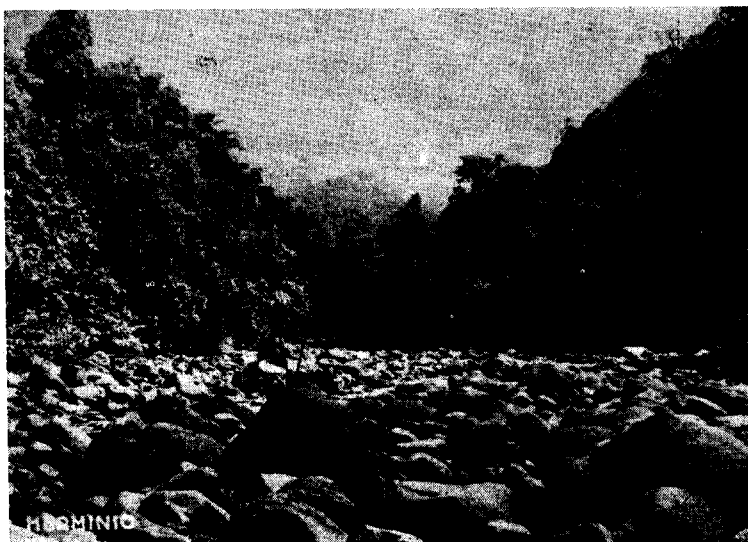
HERMINIO

DE UNA EXCURSION A LA GRAN CALDERA



Después de andar 15 kilómetros desde Ureka llegan los expedicionarios a la desembocadura del Rio Tudela donde acamparon para pasar la noche.

La jornada del día siguiente por el Tudela arriba les ofrece este camino.





Comienza la jornada del río Tudela. La foto representa la parte más fácil del trayecto de nueve kilómetros que tuvieron que andar aquel día.



Final de la jornada por el Río Tudela. En el vértice que forman estos dos ramales del río comienza la Caldera. Por aquí sería fácil el acceso al fondo de la misma si las frecuentes cascadas no presentaran tan serias dificultades.

En esta foto "Herminio" aparecen Luis J. Marhuenda, Miguel Atik y tres portadores.

El pícaro Bióm, no pudiendo mantenerse serio ante aquel lance, lanzó desde su escondite una notable carcajada. Este extraño suceso cortó en seco la batalla y todos los que peleaban gritaron a una voz: "Allí viene el ladrón" Y todos se dirijen precipitadamente al lugar en donde había sonado la carcajada.

Bióm entonces se pone en fuga veloz llorando e invocando a Ovulá. Tan ágilmente corría que pronto sus enemigos le perdieron de vista. Locos se volvieron todos buscándole y no lograron encontrarle. Llegó la noche y ellos no se retiraron de aquellos lugares pues tenían la esperanza de encontrar a Bióm por más que se hubiera escondido. Bióm por su parte confiaba que las sombras de la noche le ayudarían a fugarse impunemente.

Tranquilamente oculto estaba Bióm entre las sombras esperando oportunidad para fugarse cuando le sobrevinieron unos impertinentes estornudos que llegaron a oídos de sus enemigos que sigilosos rondaban el escondite. Todos se dieron cuenta entonces de que Bióm estaba allí y comenzaron a acercarse sin ruido hacia el lugar de donde habían salido los estornudos. Pocos pasos habían dado cuando descubrieron un tizón que brillaba no muy lejos en la profunda oscuridad. "Allí está" exclamaron todos los perseguidores.

Pero Bióm había estado allí y al notar que se le acercaban sus perseguidores había acercado aquel tizón a un árbol densamente erizado de terribles espinas y se había escondido en otro sitio muy cercano.

El primero de los que llegó junto al tizón vió el tronco del árbol que se desta-

caba muy confusamente en la oscuridad y creyendo que aquella sombra era Bióm se lanzó contra él y enseguida notó en su carne los pinchazos de las espinas del árbol "Eres un cobarde, exclamó el agresor, empleas los dientes y las uñas para defenderte" A medida que iban llegando los perseguidores todos se lanzaban furiosos al ataque contra el supuesto enemigo y todos sufrían los mismos agudos pinchazos, todos vertían sangre abundante con lo que todos llegaron a estar poseídos de la más frenética rabia.

En medio del aquel tumulto se levantó una voz que decía: "No os parece claro que este hombre se ha transformado en una terrible fiera contra la que no podemos nada ya que ni siquiera somos capaces de hacer que se mueva de su sitio?"

Es mejor que nos retiremos de aquí antes de que termine de arrancarnos a todos la piel.

Al oír estas tan atinadas palabras todos huyeron tumultuosamente penetrados por el espanto más estremecedor.

Cuando Bióm vió que ya se habían alejado de él lo suficiente levantó la voz y dijo: "Juro en nombre de mis padres de quien heredé estos bosques que exterminaré a los que viere de nuevo por estas tierras".

«Yo soy Bióm el dominador de los mortales.»

La banda de perseguidores oyeron muy bien estas palabras y todos creyeron que se trataba de un gran brujo cuyas amenazas no serían vanas. Por lo cual decidieron abandonar aquellos parajes y trasladar el pueblo a otro sitio menos peligroso.

LA LEYENDA DEL ARCO IRIS.

(Los "fang" creíamos que el Arco Iris era una gigantesca serpiente. El origen de esta creencia es la siguiente leyenda)

Vivía en un pueblo fang un hombre muy honrado con un hijo que había heredado sus buenas costumbres y su buena índole. Cuando aquel hombre honrado llegó al extremo de su vejez y se sentía morir llamó a su hijo y le habló de la forma siguiente: "Hijo mío, voy a morir. Cuando haya muerto no me sepultes, sino arrójame al río. A poca distancia has de colocar en el río una cesta de pescar. La dejarás allí hasta el día siguiente. Al día siguiente irás a recoger la presa que haya caído en la cesta de pescar. Llevarás a casa esa presa y la cuidarás con el mayor esmero.

El joven cumplió exactamente las últimas órdenes de su padre moribundo.

Pero cuando fue a registrar la cesta de pescar vió con gran sorpresa que en lugar de los peces acostumbrados había capturado una culebrilla. El joven no tuvo más remedio que llevarla a casa porque las palabras de su padre habían sido estas. "Llevarás a casa esa presa y la cuidarás con el mayor esmero"

La llevó en efecto a su casa que era la última de la fila. En aquella casa sólo podía entrar él. Ni siquiera su misma mujer podía entrar.

Sucedió que un día llegó una hermanita de su mujer para ayudarle en sus labores domésticas: costumbre esta muy frecuente entre los "fang". Y sucedió que otro día tuvo que ir toda aquella familia a celebrar unos ritos religiosos. Pero a la jovencita se le quedó en casa el paño de la cabeza y tuvo que volver por él. Entonces al encontrarse sola junto a la casa misteriosa en la que nadie fuera de su cuñado podía

entrar se dejó llevar de la curiosidad de saber lo que había dentro. Con gran cuidado llamó a la puerta. A su llamada respondió una voz humana que dijo: "Si quieres verme, vete a la casa vecina" La jovencita fue a la casa vecina y llamó. La respuesta que recibió fue igual que la anterior: "Si quieres verme vete a la casa vecina"

Una en pos de otra había recorrido la jovencita todas las casas de la fila y ya sólo faltaba la última. Al llamar a la puerta de ésta, se abrió de par en par. La misma voz humana invitó a la jovencita a pasar. Cuando hubo entrado las mandíbulas de una terrible y descomunal serpiente se cerraron sobre ella y se encontró de pronto en el vientre del enorme reptil.

Este reptil era aquella culebrilla que había crecido tanto que ya no le bastaban todas las casas de la fila para colocar toda su longitud. Tragada la niña, la serpiente levantó su cabeza hasta las nubes y sujetándose en ellas iba trasladando allá toda la largura de su cuerpo. Pero cuando la punta de su cola se acababa de despegar de la tierra llegó la mujer en busca de su hermanita. La pobre mujer quedó aterrada ante lo que había pasado y lo que veía. Y cogiendo el machete cortó de un golpe la punta de la cola de aquella serpiente inmensamente larga. Este trocito de cola cayó al suelo y se convirtió en la actual boa. Las gotas de sangre que brotaron entonces son las restantes serpientes.

Según nuestras antiguas creencias, el Arco Iris es aquella serpiente y la niña son sus colores.

Eloy Eló



VIDA EN NUESTROS POBLADOS

R I L A J A

En las reseñas que hasta ahora hemos dado de los poblados de la isla, de todos los del Oeste, mas Bososo, San Carlos y Batete, hemos escogido los pueblos principales, pueblos que tienen su vida independiente, con la suficiente capacidad económica y cívica para poder resolver y satisfacer sus pequeños problemas, y necesidades; ahora en unos cuantos números vamos a hablar de unos poblados que enclavándolos en la nomenclatura futbolística no pasan de la categoría de regionales, o alargando mucho su potencial económico y capacidad cívica, se podían encuadrar en una tercera modesta.

Son aquellos pueblos que han sobrevivido a los antiguos villorrios, o rancherías como se las llamaba en el lenguaje de hace un siglo, el típico pueblo de esta región de Africa, que más que un pueblo, como tal, era una familia que se establecía en torno a su finca, y cerca de unas abundantes fuentes, o tal vez donde les había dicho el espíritu protector que les acompañaría la suerte.

En las historias de los otros pueblos, hemos visto cómo son núcleos de población procedentes de unos cuantos troncos familiares, que se han juntado para mejor ayudarse y defenderse, aunque merced a la flaqueza humana alguna vez haya sido para ofenderse, y esas pequeñas disensiones que pueden haber surgido, apenas si tienen predicamento en comparación con los adelantos que les ha supuesto el vivir todos juntos.

Rilaja es uno de los pueblecitos que han sabido mantenerse dentro de los moldes de su rai-gambre patriarcal, sin mezclarse con otros. El lugar sí que lo han cambiado, y hace relativamente muy pocos años, unos 30. Antes el pueblo de **Rilajo** estaba más hacia el interior, a varios Kms. de la actual carretera, y por tanto del pueblo de Rilaja. Cuando se abrió el camino para Moca y Concepción los habitantes de Rilajo se acercaron a la nueva vía y llamaron al pueblo Rilaja. No sabemos el motivo porque no se juntaron a ellos los de Bombe. Y es una lástima que no lo hayan hecho porque así siempre serán unos pueblos secundarios, sin medios propios de subsistencias dependientes de Musola hasta cierto punto, sin poder tener ni escuela, ni iglesia.

El que no se hayan unido con los de Musola nos lo explicamos muy bien, o mejor que Musola no se uniese a ellos. Al hablar de este poblado hemos dicho que sus habitantes tienen un origen muy heterogéneo, monroviás, camerunes, yaundes, pamues, bubis... y conociendo la psicología de cada tribu, aparece lógico y natural que no quisiesen mezclarse con los de Rilaja, pueblo netamente Bubi, coto cerrado, hasta ahora a las otras tribus, cuyos individuos establecidos en todo el valle de Musola, para nada contaban con Rilaja, sino que todas sus necesidades y todos sus asuntos los iban a resolver y tratar,—resolver bien pocos son resolubles— en Musola.

Etapas de Rilaja.— Dos son las épocas en que se pueden dividir los años de la existencia del poblado. Su establecimiento, y su renovación. El primero debió de tener lugar por el año 1936, antes de efectuarse el definitivo emplazamiento de Musola. Fue un cambio de tantos que se han visto en esta región, un pueblo que de la noche a la mañana deja de ser y otros que surgen como por generación espontánea a una distancia más o menos prudencial, según sean las intenciones o móviles que han impelido a los habitantes a hacer aquella permuta. A veces estos cambios obedecen a una conveniencia de todos los vecinos como se ha dado en el caso de Rilaja, y de la mayor parte de los pueblos de la isla, otras a una medida gubernativa, para que los pueblos se acerquen más a los focos de la civilización; y otras a supersticiones de ellos mismos, y de vez en cuando a disensiones entre los miembros de la familia.

Tal como era Rilaja, hace poco más de un lustro, no había exigido mucho esfuerzo, ni físico ni económico para emplazar el pueblo. Las casas eran en su totalidad de tablas de calabó labradas a golpe de hacha, y los techos de aco-gedora nipa. El aspecto que ofrecía en verdad que era pobre. No tenía ni casi aspecto de pueblo. El estar junto a la carretera, parece que le daba más vistosidad, pero de haberse encontrado en las márgenes de cualquier sendero de bosque hubiese parecido una ranchería de un potentado bubi de hace un siglo.

El regreso también llegó a Rilaja, porque le llegó el dinero emanado de los productos de sus fincas, y se comenzaron a destruir aquellas tétricas viviendas y se levantaron las elegantes casas de cemento, 12 familiares, el ayuntamiento—ampliando el significado de la palabra— y el secadero; y de la noche a la mañana en la margen de la carretera apareció un poblado elegante, y pulcro cuyas diminutas dimensiones parece que hacen resaltar más su belleza. Además si no se cuentan los edificios contruidos de material moderno, la impresión es de que hay un número mayor, merced al estudiado emplazamiento de los mismos. Una pequeña plaza, conforme a las exigencias del poblado, la carretera a un lado y haciendo una media circunferencia, el secadero de cacao, ayuntamiento y las casas que inician el arranque de tres calles, todos ellos separados por la respectiva distancia. Más al interior, en posición casi imperceptible, las casas de madera bien labrada, y algunas bastante amplias que dan al poblado un total de unos 25 vecinos con sus 100 habitantes, sin contar los que se encuentran diseminados por las fincas.

Cómo se ha llegado hasta aquí.— A la entrada del pueblo, como unos 100 m. antes, sin que aún se divise el pueblo, se lee este cartel: Cooperativa del Campo de Rilaja. Lo que se ha hecho en el pueblo, más tarde o más temprano, ha de salir del esfuerzo y del trabajo de sus habitantes, pero una transformación tan rápida, de haber dejado a estos desenvolverse dentro de sus posibilidades, se hubiese tardado mucho tiempo en llegar hasta la meta actual, pero merced a la ayuda mutua, a la unión de "unos con otros, y Dios con todos" se levantó esa monada de pueblo, envidia y estímulo de otros de su categoría, pero que aún no han podido alcanzar ese grado de estética.

En Rilaja todo es minúsculo, pero elegante. Sus mismas fincas son de pequeñas dimensiones. Y hasta hace unos años preferían más las fincas de malanga y de ñames que las de cacao. Hoy mismo para el poblado de Rilaja, la malanga y los plátanos constituyen una fuente de ingreso tan considerable como lo puede constituir el cacao, aunque no sea tan aparente, porque es una fuente perenne y que viene a resolver las mil necesidades cotidianas, y más en estas gentes que en su mayoría no son muy ejemplares en administrarse porque sus gastos no van en proporción

a la cualidad e importancia de las necesidades sino según lo permite el remanente de la cartera, que como mejor está o cuando desempeña su propio oficio es cuando aparece algún papel bastante doblado, copia de algún **vale** que se ha hecho por un anticipo.

De no haber sido el apoyo de la Cooperativa del campo, muchas casas se hubiesen quedado sin hacer, porque sus propietarios actuales no hubiesen tenido paciencia para haber almacenado el dinero necesario para su construcción. Así como esta se ha realizado ya, el dinero irá saliendo por descuentos anuales, que por no verse físicamente desprender de las manos, el gasto se hace menos sensible, aunque de hecho sea más real.

El ser y no ser de los pueblos pequeños.— Como todas las cosas tienen sus ventajas y desventajas, estos pueblos pequeños también se han de medir por el mismo rasero. La primera impresión es más agradable que la de los pueblos grandes, porque en ellos se advierten más las virtudes familiares, el amor al hogar, el apego a las tradiciones, en una palabra, mas sencillez y menos refinamiento en las costumbres. Y como anverso a la medalla se destaca el espíritu retraído y tímido de sus habitantes, su apego a sus falsas creencias ancestrales, y sobre todo la carencia del tinte de cultura y progreso que da el roce con los grandes núcleos de población, además de los distintos aditamentos culturales que a ellos le siguen.

No cabe duda que para el progreso intelectual juega un papel importantísimo el que dentro del pueblo esté enclavada la escuela; y el que los niños se hayan de trasladar a otro lugar por poco distante que sea, supone ya un incómodo que en muchas circunstancias no se sabrá superar, con el correspondiente retraso para los mismos. Además de que siempre la escuela se mirará como algo lejano, que no se encarna dentro de la misma esencia del poblado, y que por lo tanto no le pertenece.

Y si del orden intelectual pasamos al religioso, el inconveniente adquiere mayores proporciones ya por las mismas dificultades que en si encierra el hacer vida las enseñanzas del Evangelio, ya por lo inclinada que es la naturaleza a independizarse de los deberes religiosos, y que cualquier obstáculo lo pone como una dificultad insuperable.

Pasa a la página 183

Ayer sueño y hoy realidad

Desde hace algunos años a esta parte les da a no pocos el hormiguillo de curiosear qué es lo que se cuece por los sures misteriosos de la Isla y mayormente por el apartado y hasta ahora inhóspito pueblo de Ureca.

No es ya sólo el Misionero el que, siguiendo las pisadas del *Hèroe de la Selva*, P. Francisco Onetti (que en 1909 asentó por primera vez sus plantas en aquellas regiones), se interna repetidas veces al año en la interminable selva para repetir lo mismo.

Son también otros decididos que, tirándose las de valientes y arremangándose el pantalón, prueban, siquiera una vez, de hacer lo propio para tener algo variado que relatar a los contertulios de aqueñde y allende.

Yo llevo ya hechas allí 15 excursiones, casi todas a pie, con estancia allí de unos 100 días y confieso que si no me espoleara a ello el imperativo de mi misión espiritual, para rato iba a oliscar allí nada.

Tres han sido últimamente las expediciones que se han hecho a allí por tierra, sin contar las de los afortunados que lo han hecho por mar o por aire.

Encabezaba la primera el Delegado de San Carlos, D. José Alonso (ya por tercera vez) y el Médico D. Daniel Ruiz, en comisión de S. E. el Gobernador para inspeccionar la marcha de la reconstrucción del pueblo, medio destecho por un huracán del mes anterior. Les acompañaban, chicas valientes, las Sras. Alicia, hija del Sr. Delegado, y su compañera, María Teresa.

El mismo día que los anteriores, y en una jornada de pronóstico salieron para allí los Sres. D. Luis Marhuenda, Ramón Burcet, Miguel Atik, P. José Viñas y el guía de todos, Sr. Herminio García, a quienes seguían una retahíla de 15 cargadores que, dicho sea la verdad, entorpecieron no poco la marcha, hasta el punto de que a varios hubo que salir a recogerlos a altas horas de la noche. Toda esta cohorte de gente iba en plan de exploradores de la misteriosa Caldera de San Carlos, de la que tanto nos ha hablado la prensa de los últimos meses.

Ambas expediciones descansaron el día siguiente entero en Ureca el 10, los primeros regresaron por Moca y los segundos salieron a probar fortuna y ver qué era lo que se cocía en la gran Caldera.

El 9, un día más tarde que las comparsas anteriores salió de San Carlos un poco más despacio el que subscribe, acompañado de 4 Colegiales.

Siguiendo la tradición de antaño, hicimos la cosa en dos etapas. La primera noche acampamos en Belébú, a unos 9 kilómetros de longitud y 850 metros de altura.

Celebrada la misa el 10, el día se presentaba malcarado y lloroso, por lo que la gente nos disuadía de emprender el viaje tan temprano, era ya, sin embargo cerca de las 8. Pero ignoraban con quién hablaban, no sabían que en nuestros 31 años guineanos jamás han sido (parte ni los vientos, ni las lluvias, ni el barro de los caminos.) digo, impedimento para retener la salida de uno, el día de antaño marcado en nuestro itinerario apostólico. No me acuerdo haber pedido nunca a Dios serenase los malos días y y escampase los torrenciales que muchas veces, como mangueras de riego, le disparaban a uno por todos los lados. No sé lo que en esto habrá de estoicismo o de conformidad con la Providencia del que todo lo dispone, y más de una vez he pensado si Dios no sabrá ya por dónde cogerme.

Sigo diciendo que, lloviendo el cielo y abriendo servidor el paraguas reanudamos la subida del calvario, cada uno con su pequeña cruz a cuestas. No podía ser esta tan pesada como la de Cristo porque, dispénsese el Señor, también nuestro calvario era cientos de veces más alto que el del Gólgota.

No tres, sino quizá más de media docena de veces caí de bruces en tierra.

De medio acá del camino no se encuentra ni una piedra y la erosión de las aguas ha ido cavando las huellas de los indígenas, quedando un camino tan estrecho que apenas cabe la planta del zapato.

Remontados los 1.500 metros de altura, atravesada una meseta de sus 3 kilómetros de largo e iniciado el descenso al lado austral, es tal la cantidad de piedra que ni las antiguas calzadas romanas, que aún vemos en España.

Ahora se añadía el que, a consecuencia de huracán a que antes hice mención, centenares de árboles estaban tirados por el suelo y gran parte de ellos los había echado el demonio en-

cima del camino para interceptar el paso y ejercitar la paciencia del caminante, que tenía que abrirse camino haciendo una herradura en cada caso. A veces no era uno sólo sino dos, haciendo aspa, como en aquel en que, enganchando con el zapato en las yedras de dos árboles cruzados, caí cabeza abajo, 1º y, como iba sólo, me costó ponerme en posición normal.

Tras ocho horas de mal camino y no mejor tiempo llegamos a Ureca a las 4 de la tarde. Aquella misma noche habían pernoctado allí las dos expediciones a que antes hice mención y que habían ya salido al amanecer.

El pueblo ofrecía un aspecto desolador, efecto del violento tornado del 26 del mes anterior, que voló por los aires hasta 48 casas y hechó por el suelo, de una vez, la antigua iglesia que en 1919 levantó el P. Pujolar y decoraron artísticamente los PP. Sagarra y Aguado; se sostenía por milagro.

El Gobierno General de la Provincia se ha mostrado muy generoso ante esta desgracia del pueblo, mandándonos cientos de planchas de zinc, cuartones de morera y viveres, todo por valor de quizá mas de medio millón de pesetas.

Por eso todo el mundo, armados de martillos, sierras y clavos, estaban encaramados por los tejados, arreglando cada cual el suyo.

El pueblo, a decir verdad ha salido ganando, pues no hubo ninguna desgracia personal y substituye las miserables casuchas de antes por otras más estéticas y acomodadas. No brillan poco los tejados cuando los rayos del sol rebotan sobre el aluminio, aún sin pintar. Supongo lo sabrá agradecer la gente cual se merece.

De la iglesia derribada no quedaba nada. Todo lo aprovechable lo habían ya rapiado y el resto les sirvió de combustible para la lumbre.

El Padre ha tenido también la satisfacción de ver terminado el edificio que, hace dos años, proyectó el extinto Patronato y acaba de edificar el Ave Fénix de la Diputación.

Se puso la primera piedra el 7 de febrero de este año, en presencia del Inspector de Obras Públicas, Sr. González y del Apoderado D. Luis Segura, que ha sido el Contratista de la obra, como lo fué del almacén que anteriormente se construyó en la playa.

El acarreo de los materiales desde la lejana playa ha sido a la cabeza de la gente del pue-

blo, que no sé cómo la tienen aún sobre los hombros: hay que verlo para creerlo.

El edificio, todo de obra, es un rectángulo de unos 20 metros de largo por 8 de ancho, de punta al mar.

En el extremo que mira a la montaña se han separado 5 metros para encajar la casita del Padre, con su recibidor, alcoba, cuarto de aseo, presbiterio y sacristía. A continuación se abren de par en par dos grandes puertas, con una anchura de tres metros, que dan acceso a un salón de 10 metros que servirá, a la vez, para escuela e iglesia. Por fin viene, en el otro extremo, la vivienda del Maestro, una habitación para los europeos que por allí merodeen, cuarto de baño y cocina común para todo el edificio. Incluso tiene su instalación de agua corriente, que aún no fluye, esperando anhelantes hasta que en la próxima seca se derive el agua del río, mediante una buena cañería.

Esto es Jauja, esto es ya otra cosa, o, como he epigrafiado al principio, es un sueño convertido en hermosísima realidad.

Ya, si llegamos llenos de sudor, de barro o de polvo, no necesitamos bajar como antes a la piscina del río Eolá, sino que en casa nos aseo-remos, como Dios manda, y si necesitamos cocinar no lo haremos sobre tres piedras, que asienten mejor o peor el triangulo en tierra, sino en una cocina con todas las comodidades, su horno y su esmaltado fregadero.

Un billón, pues, de gracias a la Excm. Diputación, en nombre propio y en nombre también del pueblo de Ureca, que, si va misa y sopla un tornado, no tiene que estar ya con un pie adelante para escaparse fuera, no sea se les caiga la iglesia encima.

El día 11 se empezó un solemne triduo a la Virgen de Fátima con breve plática de circunstancias. El domingo, día de la fiesta, se cantó por las calles el rosario de la aurora y después se cantó igualmente una misa, que no sé de dónde la sacaron.

El 15, después del mediodía, llegaron de regreso los expedicionarios de la gran Caldera, un poco o mucho pesarosos por no haber podido llegar hasta donde llegaban sus aspiraciones: otro día será, que tampoco se ganó Zamora en una hora.

Como estuvieron por la selva seis días y las provisiones de boca no llegaban para tantas, las pasaron muy mal, sobre todo los cargadores, que desde hacía varios días no comían sino monos

y más monos, de los cuales estaban ya ahítos. Cerca de 30 monos pagaron con la vida las monerías que desde los árboles hacían a los que debajo observaban.

Si en la selva lo pagaron los monos, en el pueblo lo pagaron las caseras gallinas, pues el hambre de lobo que traían los forasteros no les daba tiempo para correr detrás de ellas; eso sí, pagando religiosamente, quizá, más de lo justo, piezas caídas. Ni que decir tiene que en casos parecidos, algunos quieren sacar la tripa de mal año, abusando de la necesidad ajena, y a eso no hay derecho. Hubo quien pidió 5 pesetas por medio litro de topé que a alguien se le antojó.

Por lo demás se les dispensó agradable hospedaje a los excursionistas, pasaron la noche en casa, bien que tendiditos en el santo y embaldosado suelo y partieron por Moca el día 16, como enfermo que, por cambiar de almohada, piensa aliviar su dolencia.

A media noche me llamaron para una enfer-

ma, bautizada hace 51 años por el primer apóstol del pueblo, P. Onetti.

Al día siguiente se la volvió a atender, falleciendo al anochecer. En vista de que al otro día debía marcharme temprano y no había tiempo para funerales, etc, me presenté por tercera vez en la casa mortuoria y allí mismo **corpore praesente**, se le cantaron las oraciones e hicieron las ceremonias de Ritual.

El 18 salimos del pueblo y repitiendo las mismas, o parecidas, peripetias de días anteriores llegamos a Belebú a las 5 de la tarde. Servidor estaba completamente en ayunas desde las 8 de la noche anterior: 21 horas nada más.

A los chicos, que me acompañaban, mandé bajar a San Carlos aquella misma tarde. Servidor aún quedé por aquellos pueblos hasta el 21, en que también bajé. Y hasta otro día, si Dios quiere.

Pedro Antonio Diaz C. M. F.

San Carlos 30 de mayo de 1962

Viene de la Página 180

ble para evadirse del cumplimiento de las prácticas religiosas

En estas circunstancias se encuentra actualmente Rilaja, y así estará durante muchos años, ya que por ahora no se ven posibilidades de un crecimiento tal que exija tener Iglesia y escuela. El pueblo ha contribuido lo mismo que Bombe para el levantamiento de la iglesia de Musola, y como suya la consideran, aunque no la usen mucho.

El nivel intelectual de los moradores de Rilaja, no sé cual será, pero el religioso es bastante bajo. Hace 2 años escasos en San Fernando se celebró el matrimonio de dos hijos de Rilaja. Y me dijeron que era el primero que se celebraba en el poblado. Por este botón podemos ver como

será el resto de la caja. La situación religiosa irá mejorando. Ahora que a paso acelerado se está abriendo el ramal que pondrá en comunicación el poblado de Musola con la carretera, acercará más a los de Rilaja a la escuela y a la Iglesia, habrá más intercaublo, y de la mutua influencia vendrá el estímulo y con el progreso que para Rilaja deseamos que sea en grado superlativo como así lo pide la cruz que airosa y magnánima se levanta en la entrada del poblado, indicando a sus habitantes dónde han de encontrar el progreso, la paz y la felicidad.

Manuel M. Pérez C. M. F.

EFEMERIDES ANNOBONESAS

Al rededor de una obra. Cuando no se saben los entorpecimientos y graves trastornos que puede originar un acontecimiento adverso, nadie piensa en las cosas desagradables que él pueda traer consigo. Por espacio de trece largos años, hemos venido disfrutando los habitantes de esta Isla del grandísimo beneficio que nos hicieron dos comprensivos coloniales, los cuales con miras bien desinteresadas por cierto, concibieron y ejecutaron con entusiasmo una obra de verdaderos romanos, que ha beneficiado a la salud pública de cuantos vivimos en este alejado peñón.

El delegado del Gobierno—Dn. Antonio Romero—y el Hermano de la Misión Católica—Agustín Fernández—después de estudiadas las dificultades que la obra arrastraba tras de sí; después de patear y recorrer palmo a palmo el terreno por donde había de discurrir su obra... tomaron tan a pechos la ejecución—que lo que tantos y tantos habían siempre juzgado ser de imperiosa necesidad, sin atreverse a hacer nada—ellos la convirtieron en hermosa realidad. Tal fué la traída de aguas al poblado de San Antonio de Palé.

Mirando atrás. Cuando recordamos las gravísimas incomodidades que ocasionaban el tenerse que desplazar del poblado, día tras día y a una distancia de cuatro y más kilómetros para surtirse de agua, nos hacemos cruces y no acertamos a salir de nuestro asombro, ante la resignación de estas gentes, las cuales ni que se hubieran hecho a prescindir, de lo que en todas partes constituye una de las primeras necesidades de la vida.

Consecuencias fatales. Al presente nos hallamos avocados a un serio y grave contratiempo, efecto de las excesivas lluvias. Porque ellas han contribuido a que un montículo de treinta y cinco metros de longitud, se haya volcado encima de la conducción con todos los árboles que en él crecían. Ahora entre descombrar—hacer nueva tubería y asentarla, pasaran varios meses, en los que nos veremos obligados a racionarnos el agua y a administrarla a cuenta gotas. Entre platos y ollas—servicios secretos y no secretos... al fin de mes, tenemos más que en puertas un nuevo capítulo de gastos que añadir. ¡También como hemos ido en trece años y vernos ahora obligados a pagar lo que sobra en todas partes!...

Unas aclaraciones. Nuestra obra de conducción de aguas iba bordeando la orilla de la playa en gran parte y por la ladera de un monte de doscientos metros de altura. El trayecto de un kilómetro y pico, por donde pasa la tubería es completamente arcilloso, de un color ceniciento, el cual le aprovechan estos naturales para hacer sus tarteras, donde cocinan la galleta hecha de harina de yuca. Con el exceso de lluvias, ese terreno se ha saturado más que en exceso de agua y en vez de desecharla, la ha asumido toda y de tal modo se ha compenetrado con el terreno, que este se ha hinchado en extremo, llegando a reventar y avanzar hacia la tubería, que ha quedado completamente sepultada entre árboles—piedras y una ingente cantidad de tierra, de muchísimas toneladas. Tenemos pues obra para rato y nuestra primera autoridad el Alcalde de la Isla, ha informado oficialmente al Presidente de la Diputación para que mande un técnico y sobre el terreno diga el proceder a seguir. Para nuestro consuelo la semana pasada ha sido precursora de que la seca se nos viene encima, pudiendo con el cese de las lluvias remover con más facilidad las montañas de tierra, por hallarse ya medio secas.

■ Después de haber pasado fuera de la Isla sesenta años, ha terminado sus días en Sta. Isabel a los 79 años, Don José Viñete León: salido de nuestro Colegio de Banapá, fué llevado a Barcelona por el encargado de la Barcelonesa de San Carlos (Rius y Torres) donde permaneció al servicio de la casa hasta el año de 1911. Vuelto a Fernando Poo, continuó en la misma casa, siendo considerado con toda clase de atenciones. Y salido de ella, el contratista Sr Alarcón, que por entonces construía el Palacio del Gobierno, le cogió como capataz de sus braceros. Terminada la construcción del Palacio, entró en el servicio de Correos, donde ha permanecido sus cuarenta y seis años de continuo servicio. En la Isla de Annobón—fuera de los que han ido a Fernando Poo—nadie le conocía personalmente, si bien habían llegado a conocimiento de todos, su recomendable modo de ser y obrar. R. I. P. ■

Annobón 24 V 62

Epifanio Doce C. M. F.

AQUEL NIÑO FANG JUGABA CON LA SERPIENTE

No es una leyenda lo que vamos a contar. Es una historia verdadera que sucedió en Nkornan poblado de la tribu Opjap, demarcación de Mikomeseng, provincia de Río Muni.

Una mañana del mes de septiembre de 1961, Juana Angué, después de haber preparado el almuerzo para la familia, cargó sobre sus espaldas el nkué con el machete y el pequeño azadón, envolvió en un clote a su hijo Domingúin y lo instaló en sus espaldas al uso del país.

Media hora después ya estaba en su finquita de cacahuete sostén de la familia que a ella le toca cultivar.

Dejó el nkué en el suelo y junto a él a su pequeño sentado sobre el clote, le dió para que se entretuviera un sonajero consistente en una pequeña calabaza seca con las semillas sueltas dentro y se separó de él un espacio regular con el fin de comenzar su labor. Ha cogido el nkuá, pequeño azadón, con las dos manos, y empezado el trabajo con la constancia y paciencia que caracteriza a toda mujer fang. A fuerza de trabajo y abundante sudor aquel fruto se convertirá pronto en riquísima sopa o sabroso embutido para sustento base de toda la familia.

De vez en cuando interrumpe momentaneamente su trabajo para mirar solícitamente al pequeño. No observa nada irregular. Más bien le observa con señales de estar plenamente entretenido.

Después de haber trabajado largo rato siente en su corazón la necesidad de ir a pasar unos momentos al lado de su pequeño hijo. Lejos estaba ella de pensar que la muerte estaba tan cerca de su hijo.

Vió con espanto y con extraño asombro que el divertido entretenimiento de su hijo consistía en estar jugando tranquilamente con una terrible víbora ceraste. El juego consistía en acariciar la cola del imponente ofidio mientras éste se entretenía a su vez mordiendo una raíz. La pobre mujer se quedó horrorizada y presa de un incertidumbre mortal.

¿Qué hacer en aquel trance para librar a su hijo de aquel tremendo peligro?

De esta angustiosa duda la sacó la misma serpiente, que habiendo sido tan inofensiva y amable con el niño, al darse cuenta de la presencia de la mujer se lanzó agresiva contra ella.

El espanto de la mujer llegó hasta donde cualquiera se puede imaginar pues por unos momentos se dió por perdida. Pero la reacción en esos momentos fué afortunada gracias a la habilidad con que toda mujer fang maneja el machete. Al primer golpe dejó fuera de combate aquella terrible animal que con tan peligrosa amabilidad había estado entreteniéndolo al niño mientras ella trabajaba.

Ramón Perramón C. M, P.

UN NUEVO ATAQUE A LA CALDERA DE SAN CARLOS.

La segunda expedición "Herminio" se preparó con gran ilusión. Se trataba de la expedición que por fin iba a entrar en el fondo de la Gran Caldera. Esta vez los excursionistas eran seis. Entre ellos un sacerdote.

Estos deportistas llevaban quince porteadores asalariados. A todo el que les preguntaba por las esperanzas de lograr el objetivo le respondían: "tenemos el noventa y nueve por ciento de las probabilidades a nuestro favor." Pero el resultado fue que después de una angustiosa lucha entre las probabilidades a favor y la sola probabilidad en contra, venció la probabilidad en contra. Aquel camino que en la excursión anterior habían visto tan fácil los ojos de los excursionistas y los objetivos de las cámaras fotográficas guardaba entre la espesura de su selva virgen el descomunal hachazo de un profundo barranco atterradoramente infranqueable. Pero eso era cosa de poca importancia. Allí estaban ellos para buscar otro camino, puesto que el terreno daba esperanzas de poderlo encontrar. Lo importante, lo que les hizo desistir lastimosamente de tan interesante intento fue el estudio sanitario de varios porteadores. Se cree que fue por causa de la comida, pues dichos porteadores comenzaron a sentir molestísimas indisposiciones fisiológicas lo que obligó a los deportistas a convertirse en enfermeros. Algunas veces dice uno de ellos más que un grupo excursionista parecíamos el "desfile de la muerte" Por todo ello se vieron obligados a acortar los días previstos para lograr el éxito final de la excursión, y decidieron heroicamente la vuelta ante la seguridad que todos tenían de que si permanecían por más tiempo en aquellos parajes tendrían que regresar con algún cadáver.

La excursión no tuvo el final apetecido, pero los excursionistas con aquella humanitaria renuncia a seguir luchando por el éxito levantaron un monumento al humanitarismo o mejor a la caridad para con el prójimo.

A pesar de este final lastimoso, la segunda excursión "Herminio" logró avances importantes. Fueron registradas como falsas bastantes posibilidades de entrar en la Caldera lo que ahorrará muchos desengaños a otros excursionistas. Excluidas estas posibilidades sólo aparentes quedan bien señaladas las más esperanzadoras.

Creemos firmemente que esta excursión será el capítulo más emocionante que tenga la historia de la conquista de la Gran Caldera de San Carlos.

T. Crespo. C. M. F.

Diario de la segunda expedición dirigida por D. Herminio García Sastre a la gran caldera de San Carlos.

Por Luis J. Marhuenda.

Día 8.— Son las tres de la madrugada del día 8 de Mayo de 1962. Esta es la hora fijada para iniciar la empresa que, desde hace varios días vienen preparando Herminio García, con la eficiente ayuda de Ramón Burcet y en la cual vamos a intervenir, además de ellos, el Reverendo Padre Viñas, Miguel Atik y yo. Tanto Herminio como Burcet han pasado cerca de dos semanas haciendo los preparativos para esta empresa en la que todos hemos puesto nuestras mejores ilusiones.

Don Manuel Gumbau nos ha ofrecido su coche y su pick—up para trasladarnos a San Carlos y no encontramos palabras para agradecerse-lo. No es solamente el gesto desinteresado de ceder sus coches, sino también la molestia que representará levantarse, como nosotros, a esta hora, para llevarnos. No sé los demás cuánto tiempo pudieron dormir en esta noche. Yo sé que entornaba los ojos a las dos y media para despertarme sobresaltado a las tres menos cuarto. Supongo que los demás irán por el estilo.

Se carga la pick—up hasta los topes, haciéndonos temer que no pueda con tanto peso. Nos instalamos nosotros en el coche de Gumbau y con voces que suenan a hueco, no sé si por el sueño o por el silencio de la noche, vamos haciendo los comentarios que nos sugiere la irización de la aventura. Son las cuatro menos cuarto cuando salimos de Santa Isabel. Seguramente llevamos ilusiones, inquietudes y esperanzas. Pero como llevamos mucho más sueño que todo eso, no puedo definir exactamente la impresión que sacó de la partida.

Al pasar por la finca Baião nos detenemos a recoger a dos porteadores más que pasan a engrosar el número de los que van ya en la pick-up. Son 15 en total que, con nosotros cinco, formaremos el grupo que intentará llegar hasta el fondo de la gran Caldera de San Carlos.

Del viaje de ida, solamente una cosa se me quedó grabada instantáneamente. La historia que nos cuenta el Padre Viñas de una carta que leyó hace poco en la cual, el remitente, tras di-

rigirse en términos cortos y protocolarios al destinatario (una alta personalidad local,) terminaba así: Con mis respetos para usted y su digna costilla...

El sueño no nos ha quitado el buen humor.

Son las cinco de la mañana cuando llegamos a San Carlos. Como el camino hasta Teixeira es difícil, decidimos dividirnos en dos grupos: Uno de ellos sale enseguida con la mitad de la carga, y nos quedamos Burcet y yo con algunos muchachos, esperando.

No sé el tiempo que transcurriría, porque me dormí. Burcet, aburrido de no poder conciliar el sueño, me despierta, con el natural disgusto por mi parte.

Empieza a amanecer cuando regresa el coche. Se han equivocado de camino y han quedado todos los que fueron los primeros en un lugar indeterminado, pasada la finca del señor Santos, a la espera de que nosotros les conduzcamos, en este segundo viaje, hasta su destino. Van arreglados si esperan que yo pueda conducirlos: no me acuerdo del camino y, me temo que aunque me acordase, el sueño me impediría discernir. Por fortuna Burcet lo sabe y nos conduce hasta allí. Herminio, que regresó con Gumbau, se impacienta con este nuevo retraso. Pero ¿qué lo vamos a hacer? Con suerte podremos salir de la finca del señor Teixeira a eso de las siete.

Cuando Gumbau vuelve a recoger al resto de la partida que quedaron al mando del Padre Viñas y de Atik, trae un pinchazo en la rueda. Por fortuna el señor Teixeira tiene de todo en su finca. Pero lo que más apreciamos es su amabilidad en atendernos, de la cual ya tuvimos una buena muestra en la ocasión anterior.

Llueve plácidamente y hace un fresco agradable. Pero eso no es obstáculo para que Gumbau acabe sudando de cambiar la rueda. Se cargan en la pick-up todas las mercancías y nosotros nos disponemos a subir hasta la escuela de Bocoricho andando. Allí se descargará todo y se reemprenderá la marcha hacia Belebá.

Este corto tramo de camino está inaccesible para el coche. Con gran esfuerzo llega hasta muy cerca del final y, tras varios intentos de proseguir, cuando las ruedas patinaban incesantemente, instamos a Gumbau para que deje todo allí y regrese enseguida. Se resiste a hacerlo, pero... ya está bien; le hemos molestado demasiado y se ha portado maravillosamente con nosotros. Muchas gracias, Gumbau... y adiós. Hasta la vuelta.

A las siete y cuarto habíamos salido de Teixeira. Tras una pausa para ayudar a Gumbau a dar la vuelta y repartir la carga entre los muchachos, proseguimos inmediatamente la marcha hacia Belebú—Balachá.

Eran las nueve de la mañana cuando llegamos a Belebú. Teníamos mucha sed y los bubis nos proveyeron de agua. Hicimos un alto en la Iglesia, para reponer fuerzas, con una lata de Melocotón (permítame usted que emplee la mayúscula en Melocotón, señor Director: ¡Estaba tan rico!).

El altímetro señalaba 795 metros sobre el nivel del mar. Habíamos de llegar aquel mismo día hasta los ciento y pico metros... pasando por los mil trescientos. No podíamos, por lo tanto, entretenernos mucho tiempo. A las diez menos cuarto salimos de Belebú. Sabemos lo que representan los primeros kilómetros que son de cuesta empinadísima y notamos que algunos de los portadores se van retrasando. Herminio ordena que caminemos unidos, sin deshacer la marcha, aunque tengamos que retrasarnos algunos para mantener el paso lento de otros.

Una mujer nos pasa a la media hora de salir de Belebú. Salíó quince minutos después que nosotros y piensa llegar cuatro horas antes. Va como un cohete, a pesar que en su cabeza llevaba una buena carga. Nos advierte que, al llegar a Ureka le dirá a su hijo y a otros muchachos que vengán a buscarnos con lámparas. Nos parece que tanto pesimismo es una broma pesada. Pero... continuemos la narración y sabremos algo de la perspicacia de esta buena mujer.

El camino es cada vez más vertical. Se empiezan a notar síntomas de fatiga y uno de los portadores, el más avanzado de edad, no puede seguir. Atik, que va cerrando la marcha, se ve obligado a coger su carga y avisa, por medio del silbato, a Herminio, que manda detenerse a todos. Repartimos la carga de aquel hombre y yo, quit-

jotesicamente, me brindo a llevar un bulto grande que me pareció que pesaba poco.

A las once y cuarto hemos llegado a los 1.100 metros y se hace un descanso para reparar fuerzas. Los portadores se sienten muy fatigados. Debido a que yo llevaba carga, se me había autorizado a ir delante, al paso que me pareciese bien. Me alejaba bastante y luego esperaba que llegasen los demás. Pero una de las veces, me tumbé a esperar y me quedé dormido. No sé el tiempo que pasó, pero me levanté sobresaltado porque me parecía mucho y era extraño que no hubiesen llegado los demás. Grité, usé mi silbato y volví a gritar. Infinidad de falsanes pululaban a mi alrededor y sólo ellos contestaban a mis gritos. Dejé la carga en el suelo y volví sobre mis pasos, a todo correr. Fue un alivio encontrar al resto del grupo que ya venían, tras haberse detenido a repartir un trozo de pan con queso, a cada uno. Reclamé mi trozo y ahora recuerdo que en aquel momento caí sobre él con todo un enorme pecado de gula. Pero el pecado no será muy grave, porque duró poco tiempo: Tres bocados a lo máximo.

Sigue la marcha. Ya no voy el primero y eso me impide saber cómo se alarga o se encoge la serpiente que formamos todos, los de la expedición. Una hora, dos, tres, cuatro, cinco... Ya estamos cerca...

Pero, no... ¿qué vamos a estar cerca. Falta aún mucho y la tarde empieza a declinar. Atik va el último de todos y supongo que, para cerrar marcha ha tenido que retrasarse bastante. Calculo que le llevará casi una hora de delantera. Pero ¿Cuánto me llevan a mí los demás? La luz se hace cada vez más tenue. Son casi las seis. No se mantiene la unión prevista. Qué harán los de delante? No lo sé. Pienso que si cae la noche, Atik se encontrará sólo y decido esperarle. Al rato le veo llegar, corriendo y resoplando.

—¿Dónde están los otros?

—Delante.

—¿Que hacemos?

—Tenemos dos alternativas. Esperar a que vayan llegando los portadores que dejaste atrás o apretar el paso para que no nos coja la noche.

EL PABELLON DE GUINEA ESPAÑOLA EN LA V FERIA INTERNACIONAL DE MADRID

Setecientos mil metros cuadrados ocupa la V. Feria Internacional del campo que del 23 de Mayo al 23 de junio se celebrará en Madrid. Participan 4.000 expositores, dos mil más que en 1959 dijo el Señor Comisario general de la Feria, D. Diego Aparicio López. Es digna de verse y cada día aumenta más y más el número de visitantes no sólo de Madrid y de Provincias sino extranjeros. No es de extrañar que el áspid envenenado del comunismo nos tenga envidia y no cese de buscar cómo sembrar la mentira y el error en sectores bajos y humildes. No se puede uno dar idea de lo que es sino se ve, y para verla a la ligera no es suficiente un paseo. Es lo más acertado irse por la mañana y allí comer y volver otro día para darse cuenta un poco solamente de lo que es.

Entre lo grande y magnífico de su extensión están los pabellones de las Provincias africanas de España. Llama la atención ver y admirar cómo entre los incontables blancos que asisten a ver y admirar las cosas expuestas están nuestros nativos que alternan con toda clase de personas que les preguntan y responden en correcto español. Hay muchachos que están en sus puestos de exposición hablando y tratando de vender cuando alguien quiere comprar. Admiran la escultura de la vitrina que muestra las obras de Gayetano y que ya le han encargado varios trabajos. Las chicas sostienen conversación con todo género de personas que se acercan donde están y sirven y muestran el café y

el cacao conjuntamente con Señoritas blancas y de un Madrid siempre elegante y señorial. Vimos y vieron a los tamborileros de las famosas tumbas de sus baleles que las tocaron y las trasladaban para dar un concierto a su manera y cómo el personal se trasladaba a todo correr. Claro que faltaba el inmenso coro de los pueblos cuando hacen sus baleles de Navidad u otras fiestas de Tribu y los estupendos meneos de sus miembros cuando bailan y danzan sudando la gota gorda. Pero claro, estábamos en Madrid, ante un público fino y elegante y esto acaso molestará a muchas personas de delicado gusto y pe fume. El público, no mostró indiferencia; y menos repugnancia, sobre todo al ver algún sacerdote Misionero que alternaba y estrechaba la mano y sostenía la conversación en pámue o inglés africano. Máxime si se les presentaba como estudiante en la ciudad estudiando carrera de responsabilidad, de médico o aparejador y haber sido bautizado por el sacerdote presente que le hablaba de su pueblo y de sus familiares con los nombres.

El gentío ante los pabellones de los de Guinea y otras Provincias fué sumamente concurrido y vistoso por los ilustres admiradores de nuestras obras en las Provincias africanas. Allí vimos a S. E. D. José VILLEGAS, al Excmo. Sr. Carrero Blanco, a D. Francisco Núñez Gobernador General de toda la parte española de la Guinea en el Golfo de Biafra. Allí los Excmos Sres. Presidentes de las dos

Diputaciones y cuantiosos señores que los acompañaban en oficio de Secretarios y miembros de la Junta de preparación y organización. Simultaneamente habían venido pocos días antes con los nativos de la Isla y el Continente en los aviones de la Iberia para lo antes posible disponer algunas casitas de nipa y helechos tal como las tienen los continentales y los bubis de Fernando Poo. Por

tanto querer nombrar a todos y cada uno de los visitantes es difícil y engorroso. Creo que convendrán todos en decir que tal como los hemos formado y como los tratamos semejante a las demás de nuestras provincias de la Península no cabe concebir la separación de razas y de color entre nosotros, los españoles y ESPAÑA.

José Parrilla C. M. F.

VIAJES FERNANDO POO

El día 29 de Mayo a las seis de la tarde en la calle General Pardiñas, 16. se reunían un grupo de personas. Las unas eran de los que ocupan altos puestos en las Provincias de la Guinea española. Las otras fueron particulares e invitados personalmente por el señor que es alma y vida de esta nueva Agencia de Transportes y Viajes.

En Santa Isabel es altamente bien conocido por sus actividades en la firma Caifer y más aun por haber estado emplazado en el que fué Consejo de Vecinos, hoy Ayuntamiento, y desempeñar el cargo de Alcalde de la hermosa y atrayente ciudad de Santa Isabel. Me refiero a D. Carlos Fleitas que acaba de abrir una Agencia de Viajes para FERNANDO POO.

Presentes los Excelentísimos Señores Presidentes de ambas Diputaciones y otros señores del séquito procedió el Rdo. P. Anastasio Bedate a bendecir los locales,

El acto fué sencillo pero de grandes ventajas y utilidad para muchos. El A. B. C. se dió cuenta de ello y en sus columnas lo manifestó al público. Por ser de tanta utilidad y ventajas para los que van y vienen de nuestras Provincias de Río Muni, bueno es dejarlo escrito en las páginas de LA GUINEA ESPAÑOLA.

Después D. Carlos Fleitas obsequió a los invitados con un lunch en un alto restaurante de las Delicias asistiendo S. E. el Señor Gobernador General D. Francisco Nuñez y señora con otras damas, Sres. Presidentes de las Diputaciones y un respetable número de invitados a los actos.

Felicitamos a D. Carlos Fleitas y le deseamos que todo sea en bien y progreso para cuantos han de ir y venir a las Provincias Sena de la Guinea española.

Madrid 30 de Mayo de 1962

Por Herras de África

ACTUALIDAD AFRICANA

Unión Sudafricana

En un discurso pronunciado el 31 de mayo Joannesburgo con ocasión del primer aniversario de la proclamación de la República el primer Ministro declaró que este primer año permitía inaugurar una era prometedora y esperar una prosperidad siempre creciente para todos en la Unión Sudafricana.

Hizo ver el peligro que significa para el progreso las relaciones raciales indebidamente llevadas. Afirmó que no se puede progresar mientras este problema esté en fase de solución. Refiriéndose a esta misma cuestión dijo que había que trabajar para que todas las poblaciones puedan prosperar y encontrar la felicidad en el cuadro del país.

Angola

Ha sido condecorada por el Gobierno Portugués la ciudad de Carmona, Capital del Congo Portugués por el buen compartamiento de sus habitantes durante el periodo de rebeliones en el norte de Angola. Dicha ciudad fué repetidas veces cercada y atacada por los rebeldes respondiendo siempre vigorosamente a dichos ataques y consiguiendo ser en todas las ocasiones un baluarte invencible frente a los atacantes.

Yaounde.

La Asamblea Nacional Camerunesa acaba de celebrar su primera sesión ordinaria adoptando por unanimidad el presupuesto federal para el ejercicio 1962—1963 que se eleva a la suma de 167 millones de francos C. F. A. La Asamblea aprobó así mismo un proyecto de ley por el que se crea la Oficina Nacional de productos agrícolas de exportación.

República de Guinea. En el primer comentario oficial de la reunión de los presidentes Senghor y Sekuturé en Labé, República de Guinea, se califica este encuentro de histórico. Políticos y periodistas extranjeros afirman que dicho encuentro deberá marcar una etapa muy importante en la evolución africana, pues por primera vez jefes de dos grupos que se encontraban en contradicción, los de Casablanca y Monrovia, anuncian públicamente su intención de trabajar por la aproximación de estos dos grupos. El

peso político de estos dos hombres, Senghor y Sekuturé, presidentes respectivamente de la República del Senegal y de la República de Guinea, deberá tener como resultado la mutua inteligencia de otros estados africanos de concepciones políticas diferentes. El plan de relaciones entre los dos países fue resuelto en esa misma reunión la creación de un comité permante de cooperación que tendrá su sede en Dakar y Conakry y que va a permitir acuerdos políticos, técnicos, económicos y culturales entre los dos países.

Nigeria. Con fecha 2 de Junio acaban de ser firmados acuerdos comerciales que representaban 2.000.400 dólares entre el Gobierno de la Federación de Nigeria y una agencia financiera americana. Esta cantidad será íntegramente invertida en el fomento de la Agricultura y representa una parte de la suma que el Gobierno Norteamericano tiene determinado para la realización de su nuevo plan de fomento.

Lagos. El día 31 de mayo fue inaugurada en Lagos Conferencia de Ministros de relaciones exteriores de los países africanos del grupo de Monrovia.

Esta conferencia, que duró tres días, fue continuación de la de Jefes de Gobierno del grupo africano Malgache celebrada en enero pasado. Se abordó la Carta Política Africana cuya redacción quedó concluida y el establecimiento de contactos directos entre los grupos de Casablanca y de Monrovia. El Sr. Guachuku, Ministro nigeriano de relaciones exteriores dijo que el grupo de Casablanca también habían sido invitado. Están representados en esta Conferencia 17: países Congo, Dahomey, Gabón, Mauritania, Madagascar, Niger, Costa de Marfil, Tchad, Senegal, Alto Volta, Togo, República Centroafricana, Sierra Leona y Liberia. Mauritania fue el único país que estuvo representado en la Conferencia africana de Lagos por un embajador extraordinario. Los restantes países estuvieron representados por sus respectivos Ministros de relaciones Exteriores.

El secretario general de la Unión Africana y malgache salió el día 2 de Junio para Nueva York a fin de proceder a la instalación de un secretariado permanente para asuntos de dicha Unión en las Naciones Unidas.

Información Religiosa

Roma — (AIF) En los últimos días de marzo, la Superiora Provincial de América de las "Medical Mission Sisters", Rydma M. M. Benita Young, M. D., ha visitado en Uganda el Hospital Virika, del que se hará cargo su Instituto próximamente, para permitir a las Religiosas Blancas que lo dirigían hasta ahora la concentración de su actividad en la enseñanza.

El hospital Virika se encuentra en la diócesis de Fort Portal. Al final de 1962 llegará a su nuevo destino el grupo de diez Religiosas que formará el personal de dicho centro hospitalario; una doctora, cinco enfermeras, una farmacéutica, una técnica de laboratorio; una experta en radiología, y una encargada del personal del servicio. Un médico polaco refugiado se unirá a este personal como misionero secolar, y prestarán su ayuda en el mismo hospital varias enfermeras africanas calificadas. El proyecto de ampliación del hospital comprende una escuela de enfermeras y de comadronas. Dado el alto nivel educativo alcanzado en la diócesis de Fort Portal, será posible escoger fácilmente candidatas para la formación profesional.

La diócesis de Fort Portal, erigida el febrero 20 de 1961 y confiada a la Congregación de la Santa Cruz (C S C) bajo la dirección de Mons. Vicente McCauley, C S C., su primer Obispo de la diócesis, tiene unos 500.000 habitantes, más del 20,0% de los cuales son católicos. (Fides, 14. 4. 62)

Roma — (AIF) La Congregación de "Medical Missionaries of Mary", erigida canónicamente en Congregación Religiosa de derecho diocesano en 1937 y fundada para ayudar a África en el campo de la asistencia médica, ha celebrado el 4 de abril sus 25 años de vida.

La Fundadora del Instituto, Madre María Martín, fué de Dublín a África en 1921 como enfermera de la Cruz Roja y, su experiencia en tierra africana le movió a fundar la primera casa en 1937 en la diócesis de Calabar, Nigeria. Comenzó la obra con dos compañeras. Al año siguiente fué abierta en Dublín una residencia para Religiosas que hacían la carrera de enfermeras o médicas. En 1939 era inaugurada la Casa General en Drogheda, Irlanda, con un Centro Hospitalario Internacional de Formación Misionera. Las Religiosas extendieron luego su actividad a Tanganyika, Angola, Uganda y Etiopía. El 6 de junio de 1961, la S. C. "de Propaganda Fide" publicó el DECRETUM LAUDIS, con lo que el Instituto es ya de derecho pontificio. Y el radio de acción del Instituto sigue extendiéndose en los países de misión: en julio de 1961 se establecen en Nyasa, en diciembre de mismo año dos Religiosas abren una clínica en Taitung (Formosa), y el 19 de marzo de 1962 otras dos Religiosas llegan a Trukana diócesis de Eldoret (Kanya), para combatir una epidemia de disenteria en una zona africana.

NOTICIARIO GUINEENSE

Con fecha 12 de Junio le fueron impuestas las medallas de oro de las Diputaciones de Fernando Poo y Río Muni al que fue Gobernador General de la Región Ecuatorial Española Almirante D. Faustino Ruiz González.

Asistieron al acto además del Ministro Subsecretario de la Presidencia Sr. Carrero Blanco, las más altas autoridades de estas provincias que se encontraban en Madrid como representantes de Guinea en la V Feria Internacional.

Ha celebrado en Madrid su XXV aniversario el Sindicato Maderero de Río Muni. Los actos conmemorativos a los que asistió el Gobernador General Almirante Núñez Rodríguez dieron comienzo con la celebración de la Santa Misa. Finalmente se trasladaron los asistentes a la Dirección de Plazas y Provincias Africanas para saludar al Director General D. José Díaz de Villegas con quien conversaron a cerca de los proyectos del Sindicato. Seguidamente se dirigieron a la Presidencia del Gobierno para testimoniar al Ministro Subsecretario el agradecimiento al Gobierno por el apoyo que siempre prestó al Sindicato.

Las Diputaciones Provinciales de Fernando Poo y Río Muni cumplimentaron al Caudillo el pasado 30 de Mayo. Formaban la Representación las primeras Autoridades de la Región Ecuatorial. El Caudillo conversó durante algún tiempo con aquel importante grupo de españoles blancos y de color con el interés y familiaridad con que siempre acoge a las representaciones de estas alejadas provincias que están bajo su gobierno.